

AFRICA



EPOCA SEGUNDA. AÑO SEPTIMO

AGOSTO 1931



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACION: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LÍNEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Argel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

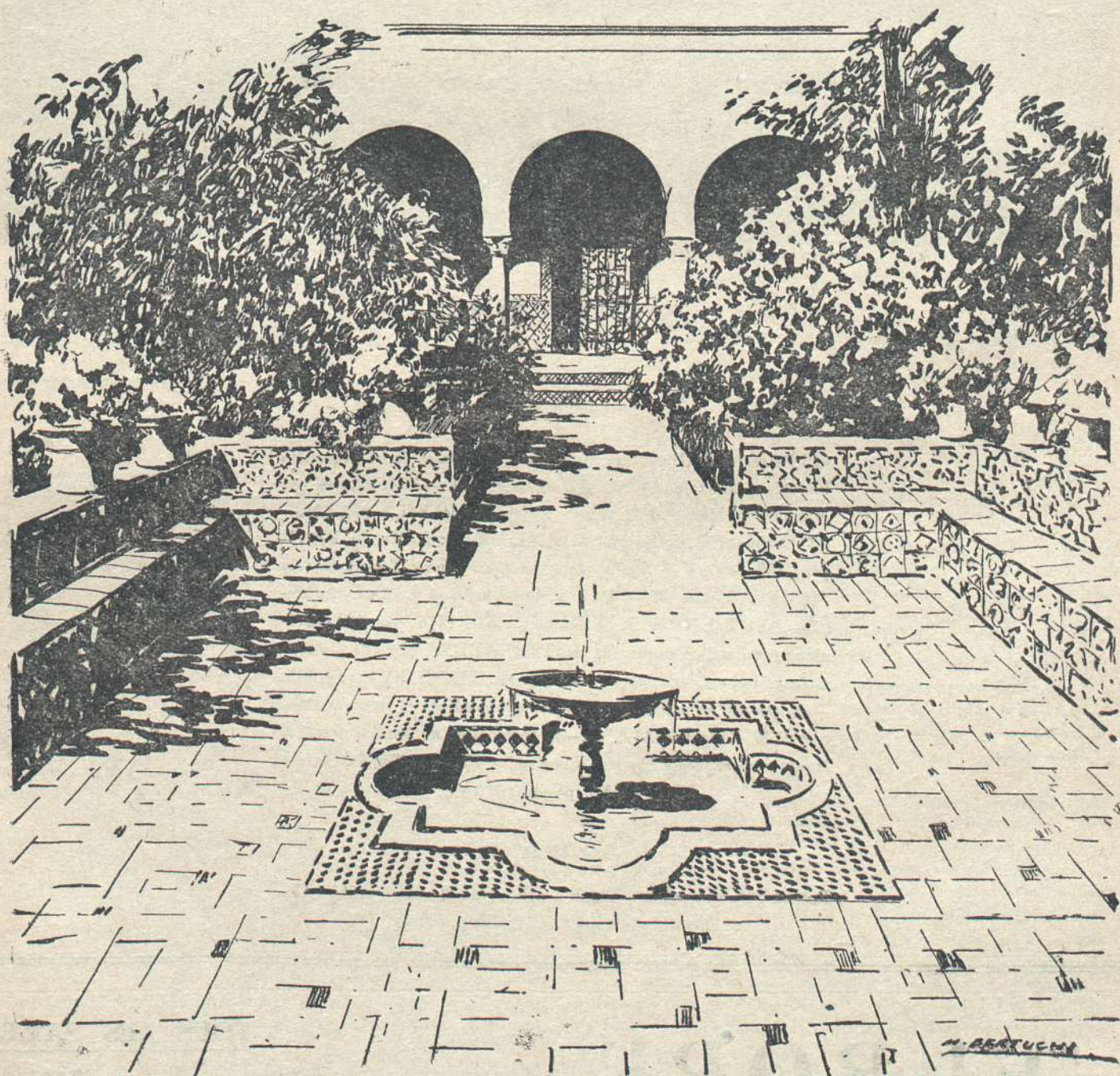
Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa. Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Candía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.

CASA GONZALEZ

~ TETUAN, 25. • SEVILLA ~

DECORACIONES • MATERIALES DE CON-
STRUCCIÓN • SANEAMIENTO • CERAMICA
* HIERROS ARTÍSTICOS *



REPRESENTANTE EN CEUTA Y TETUAN: DIEGO PAUL, ALFAU. 2

AFRICA

REVISTA DE TROPAS COLONIALES

PROPAGADORA DE ESTUDIOS HISPANO-AFRICANOS

Declarada de utilidad por R. O. del Ministerio del Ejército de 12 de agosto de 1925 (D. O. 178).

Epoca II

Agosto 1931

Número 80

DIRECTOR:

EXCMO. SR. D. FRANCISCO FRANCO BAAMONDE

Administrador:

J. M.^a MIRÓ BERNAT

Redacción y Administración: Apartado de Correos 37.—Teléfono 245.—Ceuta

SUMARIO

TEXTO

«El Estrecho de Gibraltar»: Episodios principales de una tragedia histórica; Gonzalo de REPARAZ, pág. 149.—«Excursiones por Marruecos»: Macizo del Gurugú; Rafael Candel VILA, pág. 151.—«El Coronel Fabre y su táctica en Marruecos»: J. Martín PRAT, pág. 153.—«La VII Conferencia norte-africana»: Tomás García FIGUERAS, pág. 155.—«De la vieja historia de Melilla»: ¡A Melilla o al cielo!; Rafael F. de Castro y PEDRERA, pág. 160.—«Crónica mensual de Tánger»; Santos FERNANDEZ, pág. 161.—«Granada y la enseñanza hispano árabe»: Gil BENUMEYA, pág. 163.—«Ecos»: En expedition avec les contrebandiers d'armes au Maroc; A. M. de la ESCALERA.—El turismo en automóvil entre el Marruecos francés y Francia a través de España; Tomás García FIGUERAS, páginas 166 y 167.

GRÁFICO

Portada: Una argelina.—Plana central: Una fiesta en la Alta Comisaría y diversos originales gráficos.

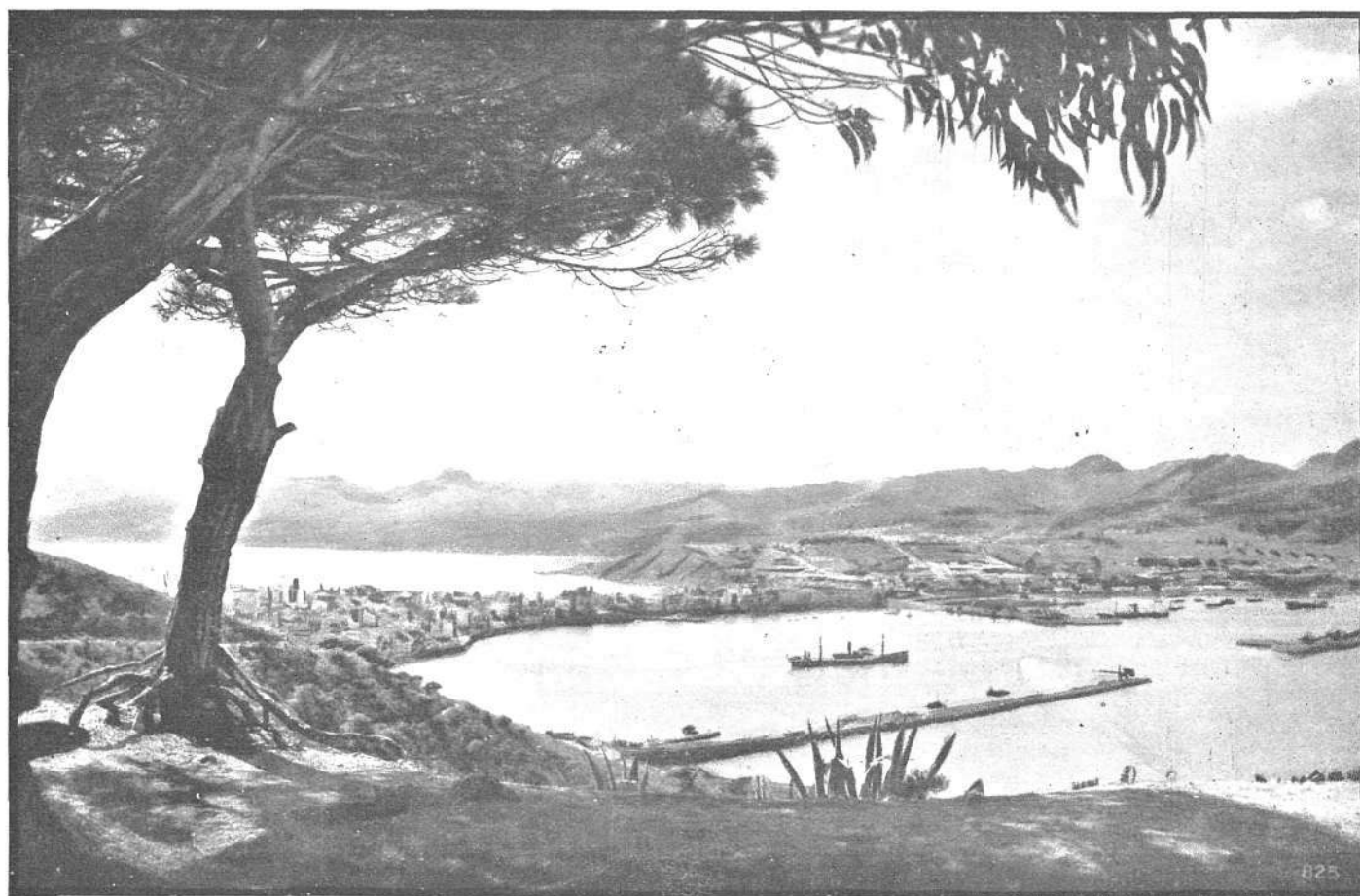
L'EUROPE NOUVELLE

TOUS LES SAMEDIS

la plus grande revue politique
73^{bis}, Quai d'Orsay - Paris 7^e

Tél.: SÉGUR 91-10, 91-11 et 91-12

Registre du Commerce : Seine 160.063 - Chèque Postal PARIS 70-29
Adresse Télégraphique : EUROPNOUVE PARIS 27



Vista general de Ceuta

Foto Rubio

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTORICA

I

La guerra que comenzaba iba a ser esencialmente marítima. Peleando los dos mayores imperios coloniales del mundo no podía ser de otra manera. Pero entre estos dos combatientes había una diferencia esencial. El imperio británico dominaba el mar: era por eso la potencia misma. El español no: era, consiguientemente, la impotencia misma. Y aunque esta lucha tuvo un episodio terrestre, hasta ese episodio fué marítimo. Parece extraño pero es así. La subordinación de la tierra al mar en el orden estratégico lo explica.

Carlos III intimó al Rey de Portugal a que rompiera la alianza con Inglaterra y se uniera contra ella a España y a Francia. Pedíale que cerrase los puertos a las naves británicas y anunciábale el envío de tropas españolas para la ocupación de aquellos. (Abril de 1762). Portugal perseveró en su alianza y declaró la guerra a España y a Francia (18 Mayo).

La opción de Portugal era muy para prevista. Gracias a la alianza inglesa había salvado la mayor parte de su inmenso imperio colonial, no menor que el de España, y que en gran parte conservaba todavía. Pero si la alianza inglesa le había dado tan buen fruto debíalo a su posición en la Península a modo de cuña penetrante en la misma entraña de la metrópoli española. Era como un puñal clavado en el pecho de esta. Pero, además, dábale las escalas estratégicas necesarias (Lisboa, Lagos) para tener bien guardado el Estrecho de Gibraltar. España, por el solo hecho de la alianza luso-británica, quedaba anulada como potencia militar terrestre y marítima. Por eso le ha sido constantemente adversa la suerte de las armas menos en la guerra de la Independencia, en la que Portugal e Inglaterra estuvieron con ella y no contra ella. Es una verdad militar, política y económica, que la extensa línea fronteriza que va del Minho al Guadiana separa a España del Imperio británico.

Numeroso ejército español invadió el territorio portugués. Parte de él penetró por Trás-os-Montes y se apoderó, sin gran esfuerzo, de Moncorvo, Braganza y Chaves. O'Reilly avanzó hasta Villa Real, pero poco más adelante tropezó con paisanos

armados y atrincherados, mandados por un oficial irlandés, O'Hara, y tuvo que retroceder. Falló, pues, la ocupación de O-Porto.

Sucedíole lo mismo a la de Lisboa. Mandaba las fuerzas destinadas a tal operación el conde de Sarriá. Este, en vez de tomar el camino de invasión del Sur del Tajo (Extremadura-Alemtejo) ilustrado sangrientamente por la derrota de los ejércitos invasores en la guerra de la Independencia (Lineas de Elvas, Ameixial, Montes-Claros) siguió por el Norte de la Sierra, en busca de el de las Beiras. Tenía estas ilustraciones parecidas, pero quizás más olvidadas. Por allí pasaron las tropas de Enrique III de Castilla para estrellarse contra las murallas de la capital con enorme estrago. Por allí marchara D. Juan 1.º pocos años después al desastre de Aljubarrota.

No sé si el conde de Sarriá y su sucesor en el mando, conde de Aranda, tuvieron presentes estas otras lecciones de la Historia. Lo que sí me parece es que así ellos como su gobierno, y que el gobierno francés que enviara una división de refuerzo, ignoraban esta verdad estratégica: Lisboa es inexpugnable atacada solo por tierra. Nunca ha podido ser tomada de ese modo. El duque de Alba tampoco es probable que la hubiera ganado en 1580 sin la cooperación de la escuadra, que trasladó los tercios de Setubal a Cascaes, y sin la falta absoluta de ejército que se le opusiera, pues el gobierno portugués (y la inmensa mayoría de la nación) era favorable a la asociación de los reinos peninsulares. Y muy al contrario, si en 1640 el Estado castellano, en vez de acometer a Lisboa por tierra lo hubiera hecho por mar con una escuadra poderosa, pocas semanas habrían bastado para reducir a la obediencia a los sublevados. Pero España no tenía tal escuadra poderosa, ni nunca la tuvo de entonces acá, ni la tendrá mientras su Estado no mude su residencia de secano por otra marítima.

II

Libre el mar, Portugal resultó más fuerte que España y Fran-

cia juntas. Recibió inmediatamente un refuerzo de 8.000 ingleses. Pombal, que le gobernaba dictatorialmente, era inteligente y ejecutivo. Comprendió que faltándole generales aptos debía buscarlos fuera, y contrató a uno de los buenos discípulos de Federico de Prusia: el conde de Schomburg Lippe. También al comenzar la guerra de la Independencia tuvieron los portugueses el acierto de tomar a sueldo a uno de los generales más capaces de la época: el conde de Schomberg, causante de las múltiples derrotas de los generales españoles, sobre todo de D. Juan de Austria y del Marqués de Caracena, y al que por acá, no pudiendo copiarle el arte imitamos el sombrero: el famoso «chambergos» de que habrán ustedes oído hablar.

El general prusiano recibió un sueldo enorme y el tratamiento de Alteza. Organizó el ejército sobre la base de los 8.000 ingleses acrecentándolo hasta poco más de 40.000. Fue lo suficiente para rechazar la invasión. Casi todos los oficiales superiores eran extranjeros: Burgoyne, Lambert, Armstrong, Blancy, Hamilton, Crawford, Lennox. El general en jefe, inglés (a las órdenes de Lippe) lord Townshend, conde de Loudoun.

Al frente del ejército español estuvo el conde de Sarriá hasta la toma de Almeida. Sucedióle el Conde de Aranda. El Rey no tenía buena voluntad al primero, y esperaba mucho del segundo. No dió lo esperado. La caída prematura de Almeida salvó de un probable descalabro, porque Lippe, apesar de la inferioridad numérica de sus tropas, acababa de iniciar una contra-ofensiva sobre el flanco izquierdo de la línea de invasión que habría puesto a los españoles en gran aprieto. Tenía ya 20 batallones en Niza, al Sur del Tajo. Tomada por sorpresa Valencia de Alcántara por la división del conde de Santiago, debían avanzar aquéllos, ya sin obstáculos, por Extremadura, lo que hubiera obligado al ejército de Sarriá a replegarse, abandonando el asedio de la plaza. La rendición prematura de ésta hizo abortar la hábil maniobra envolvente.

Aranda, al asumir el mando, cambió el plan de operaciones. En vez de marchar sobre Lisboa por el Norte de la Sierra, tomó la dirección del Tajo para ir sobre Abrantes. Allí le esperaba el conde de Lippe, reunido todo su ejército. Aranda, con la lentitud de sus operaciones habíale dado tiempo para hacerlo cómodamente. Tenía sus tropas bien atrincheradas y mientras las invasoras venían hambrientas y extenuadas, luchando con las asperezas de un terreno quebrado, además de devastado. Era una situación parecida a la que vino a tener Massena maniobrando contra Wellington. Abrantes prometía ser una anticipación de Torres-Vedras.

En Madrid, eso sí, tan satisfechos. Hubo grandes regocijos públicos, procesiones, ascensos, condecoraciones. En octubre el ejército (de quien dice Lafuente que desde la caída de Almeida tenía expedito el camino de Lisboa) retirábase a cuarteles de invierno.

Entre tanto caían en manos de los ingleses, casi al mismo tiempo, La Habana (13 agosto) y Manila (octubre). Aguáronse las fiestas madrileñas cuando tales noticias fueron llegando. Tanto como antes optimismo y jactancia.

III

Dice Lafuente que Carlos III preveía el ataque a la Habana y que por eso envió allá de gobernador al mariscal de campo D. Juan de Prado con una escuadra de 12 navíos, tropas para aumentar la guarnición, municiones, pertrechos, etc. etc. Mandaba la escuadra el marqués del Real Transporte. Prado, como O'Reilly el vencido por los campesinos portugueses en Tras-os-Montes, y Aranda, gozaba de predicamento en la Corte, y era persona grata al Rey. Pero el Rey y la Corte no tenían buena mano para elegir. Las reputaciones eran falsas y al contacto de la realidad se desmoronaban desastrosamente. O'Reilly había de ser una de las más escandalosas pruebas de favor sin méritos. Su derrota en tierra lusitana no le impidió ascender a general, mandar luego la expedición contra Argel, dejar allí admirablemente probada su absoluta incapacidad, pasar a Capitán General de Andalucía y, finalmente, alzarse nada menos que con la sucesión de Ricardos en la campaña del Rosellón. Solo que entonces la Providencia tuvo la piadosa idea de matarlo de enfermedad en el viaje. Aranda siguió siendo prestigio; alcanzó el más alto

puesto político del Reino, y más tarde planeó el desembarco de 80 batallones en Inglaterra. ¡Enormísimo disparate que las constantes victorias de las escuadras inglesas malograron en agráz!

Prado las esperaba gozoso. «No tendré yo la fortuna de que los ingleses vengan!» exclamaba frotándose las manos de gusto. Pero fueron. El 2 de junio cruzaba el almirante Pocock el canal de Bahama con 30 buques de guerra y 100 transportes que conducían 14.000 hombres. Cuando el 6 por la mañana aparecieron delante de la Habana el buque de Prado no daba crédito a sus ojos y cuando se convenció de que eran ellos ya no supo qué hacer. La escuadra desembarcó 8.000 hombres sobre los que se arrojaron los bravos lanceros del campo al grito de ¡Viva la Virgen!, que ellos creyeron suficiente para poner en fuga a cuantos ingleses había en el mundo, pero que no les valió gran cosa. D. Luis Velasco, comandante de la fortaleza del Morro, la defendió con singular bizarría, asombrando a los ingleses. Caída la fortaleza y muerto Velasco, la plaza riñóse sin honor el 13 de agosto. Con ella se perdió la escuadra mandada por el del Real Transporte, y gruesa suma de dinero. De haberse defendido Prado como se defendiera Velasco los derrotados habrían sido los ingleses. Tal estrago había hecho en ellos el clima que el día de la rendición no les quedaban más de 2.500 hombres capaces de tenerse en pie.

Por aquellos mismos días una escuadra inglesa armada en la India zarpaba con rumbo a Manila. El 19 abastecese en Malaca. En octubre la plaza sucumbe comprometiéndose el Arzobispo, que dirigiera la defensa, a pagar un rescate de 4 millones de pesos para evitar el saqueo. Otra escuadra se apodera del galeón de Acapulco que llevaba a bordo 3 millones de pesos.

Quedaba España a merced del vencedor. Conquistada la Habana el conquistador podía caer sobre Panamá y dividir en dos el inmenso dominio americano. Dueño de las filipinas, la eliminaba de Oriente. Había que hacer la paz a toda prisa. Gracias a que el gobierno inglés, no sabía ya que hacer con tanto botín, pues los franceses habían tenido pérdidas aún mayores que las de los españoles, y, saciado, estaba desoso de suspender las hostilidades, para cortar gastos. El dominio marítimo y el despojo de los vencidos eran dos hechos consumados. Los corsarios franceses, aunque numerosos y atrevidos, no habían impedido el crecimiento del tráfico inglés. Las presas hechas en nada mermaban las ganancias de los 8.000 buques mercantes con pabellón británico que lucrativamente surcaban todos los mares del Globo. En cambio apenas se veía algún barco francés o español, y 25.000 marinos franceses gemían en los calabozos de Inglaterra.

Hízose la paz en París el 10 de febrero de 1763. Francia perdió el Canadá, la Nueva Escocia, las islas de San Lorenzo, la cuenca del Ohio, y todo el territorio al Este del Missisipi, menos Nueva Orleans. De aquel desastre francés nacieron los Estados Unidos. España, para rescatar la Habana, tuvo que ceder la Florida, es decir, la costa del golfo de Méjico del Missisipi al Atlántico, completando con lo que entregaba lo que entregara Francia. Pero como Inglaterra se quedaba con Menorca España recibió de su aliada infeliz, en compensación, la Luisiana, al Oeste del Missisipi. En la India renunció Francia a toda pretensión política. Así fundaba la Gran Bretaña su imperio oriental al mismo tiempo que el occidental.

Sin embargo el pueblo inglés no quedó satisfecho. Pitt impugnó con general aplauso el tratado por insuficiente. El gobierno arguyó que el aumento rápido de la deuda, que pasaba de 122 millones de libras esterlinas, aconsejaba la paz. Pero había quedado probada la debilidad de la coalición hispano-francesa y, sobre todo, la fragilidad del Imperio español.

«España (dice Campbell en «Vida de los Almirantes», citada por Mahan) es precisamente la potencia con quien Inglaterra puede luchar con más probabilidades de éxito y de gloria. Esta extensísima monarquía tiene agotado el corazón: sus recursos se hollan a enormes distancias y toda nación que sea dueña del mar dispondrá de sus riquezas y de su comercio».

Esta gran verdad no la conocían los españoles de entonces. Por eso la lección quedó infructífera y pudo repetirse exactamente en 1898, dejando a los intelectuales y políticos hispanos maravillados de la novedad.

Gonzalo de REPARAZ.

Barcelona, agosto 1931.

EXCURSIONES POR MARRUECOS

MACIZO DEL GURUGU



pocos kilómetros de Melilla,—pudiéndose hacer la excursión por cómoda carretera—se encuentra el grandioso macizo volcánico del Gurugú, amenaza constante de la ciudad en los días de guerra. No sé como explicarme la indiferencia de los melillenses hacia sus hermosas montañas, desde cuyas cumbres se admira un panorama espléndido, sólo comparable a los de Canarias o de Java, cuyo parecido ha sido invocado alguna vez, dada la analogía geológica que presenta con aquellos países.

Desde cualquiera de los picos de Basbel (792 m.) o de Taquigriat (880 m.), hacia el Norte, vemos la meseta de la península de Tres Forcas y en lo lejanía los montes de Teryat; por el Oeste, al final de una serie escalonada de mesetas volcánicas, aparece en el horizonte el famoso Mauro, con los montes de la línea del Kert; entre el Este y Sur, la albufera de Mar Chica (la *Sejjabu-Areg* de los árabes), y junto a ella el árido llano en que aparecen a modo de oasis Nador, Tahuima con el aerodromo y el campamento de la Legión, Zeluán con su famosa Alcazaba, Monte Arruit..., nombres que nos traen a la memoria las crónicas de los días del desastre. De vez en cuando se oye una explosión. Quizás el visitante, sobre todo si lleva poco tiempo en Marruecos, todavía receloso de la efectiva pacificación del país, se intranquilizará un poco. Cuesta trabajo convencerle de que la seguridad es completa en todo nuestro Protectorado, y que se trata de uno de los frecuentes barrenos que se disparan en el monte Uixan, en los yacimientos de la Compañía Española de Minas del Rif, que exporta anualmente cerca de un millón de toneladas de mineral de hierro. La riqueza de estas minas justifica sobradamente la codicia que ha despertado en ciertos grupos financieros de diversos países.

El Gurugú constituye un macizo montañoso de 18 km. de longitud por 13 km. de anchura, situado al SW de Melilla. Está constituido por rocas de naturaleza volcánicas, que fueron

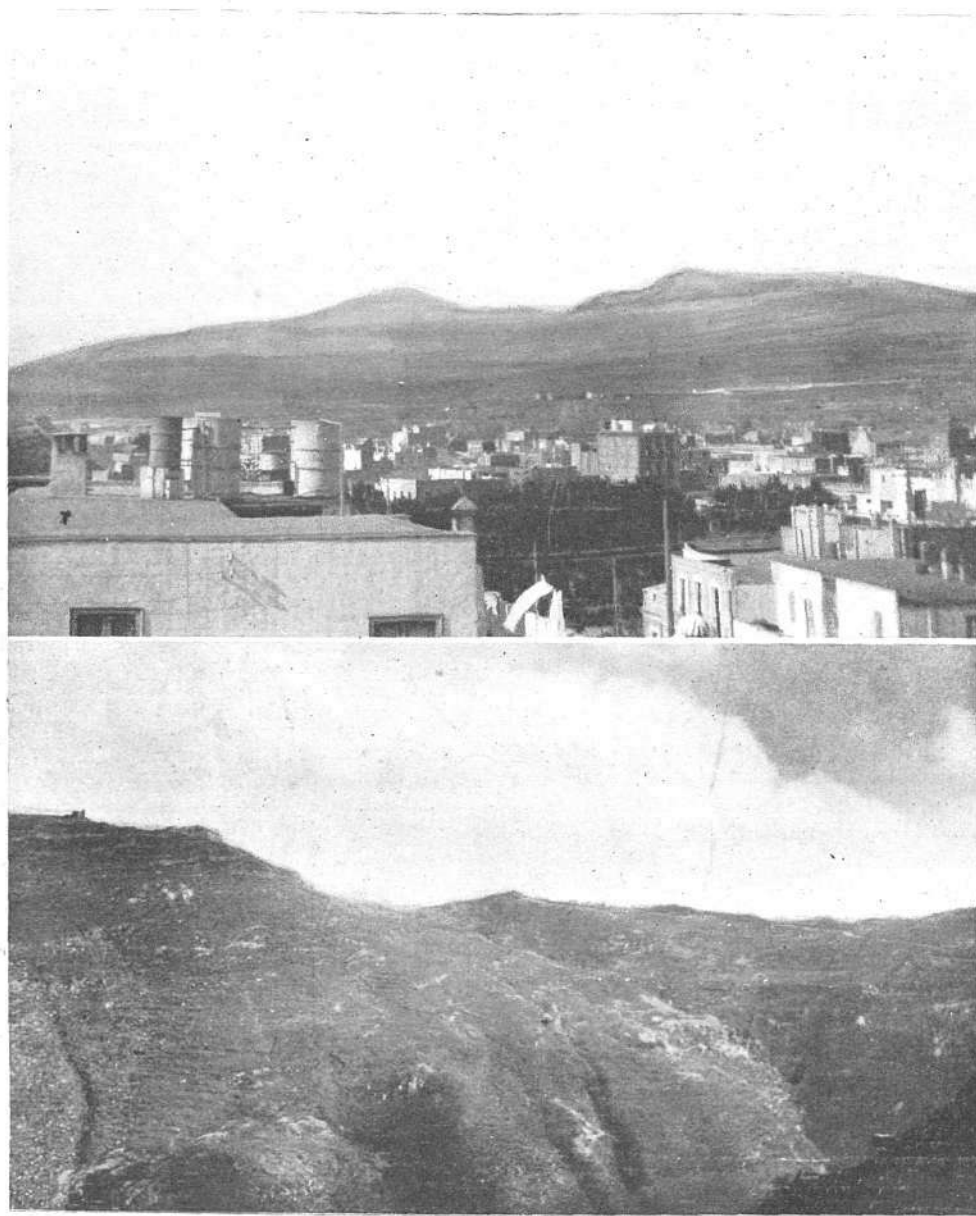
estudiadas por el profesor L. Fernández Navarro (2) y por el ingeniero de minas Sr. Marín (4). Predominan las andesitas, encontrándose también las traquitas y basaltos. Apesar de la opinión manifestada en un principio, por uno de nuestros primeros geólogos, de que pudiera tratarse de un volcán homogéneo, se reconocen claramente, entre otras, la caldera de Barraca, y se distinguen las coladas basálticas principales.

Las vertientes orientales del macizo, como ocurren con las costas orientales de la Península de Tres Forcas, son bastante escarpadas denotando la existencia de una falla, y dan lugar a barrancos tan abruptos como el famoso del Lobo. En cambio, las occidentales, son más suaves, descendiendo hacia el valle del río Kert por una serie de mesetas escalonadas, casi horizontales, como la de Tazuda (a 600 m.), la de Tlat (a 450 m.), y, por último las de Beni Faklan y Ras Medua (a 350 m.) Según el ingeniero de minas don Alfonso del Valle (5) la forma de las vertientes occidentales indica que los mantos de lava han debido extenderse en esta dirección, recubriendo la meseta formada por los sedimentos miocenos.

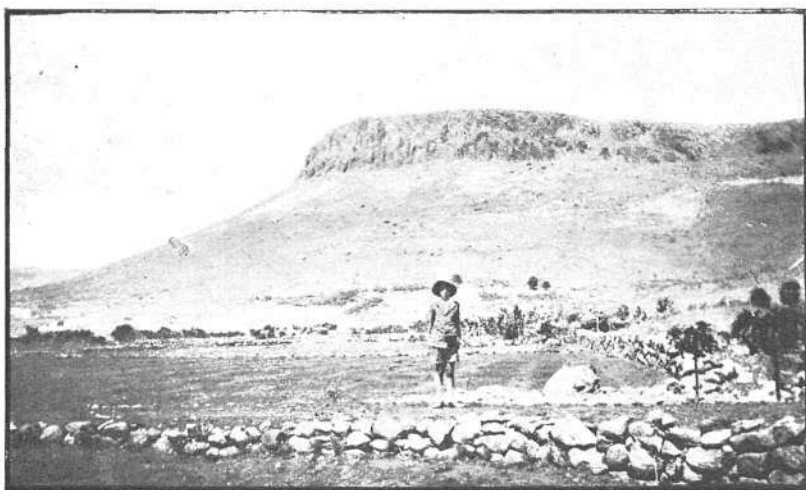
Son varias las líneas de falla reconocidas, acusándose por la aparición de traquitas y basaltos en forma de diques entre las andesitas. La formación de los filones del Uixan, Afra y otros montes de la cabila de Beni-Ifrur, cuando sea debidamente estudiada, permitirá formarse una perfecta idea de la tectónica de la región.

La excursión al Gurugú debe realizarse un día despejado. En las primeras horas de la mañana suele existir una neblina ligera que, a veces, dificulta el obtener buenas fotografías. Sin embargo, son numerosos los días del año en que se disfruta de una diafanidad absoluta.

La ascensión suele hacerse por la carretera que sale del barrio del Real de Melilla, pasando cerca del poblado indígena de Mezquita, con su pintoresco morabo rodeado de palmitos. La carretera, de fuerte pendiente, sube por el barranco del Infierno,



El macizo del Gurugú, desde las azoteas de Melilla. Abajo, el barranco del Lobo. A la izquierda, el fuerte de Kol-la; hacia el centro, el de Hardhuf.

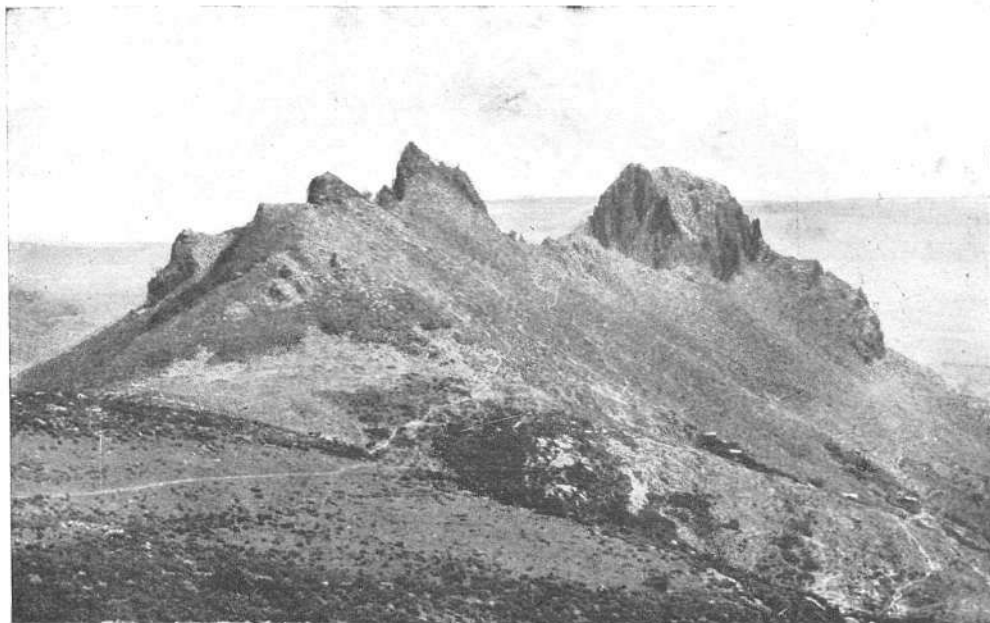


Acantilado de Alaten, desde el Vivero forestal de Segangan.

Hacia el km. 9, se entra en el barranco del Lobo. Es estupendo el panorama que se divisa desde el collado de Hardhuf (km. 11).

Junto al km. 10 arranca la pista que va a los fuertes de Basbel y Taquigriat, a 792 y 880 m., respectivamente, desde los cuales se puede contemplar el conjunto de la región. En los días claros se ven—por detrás de los de Khdana—los montes de Beni-Snasen, que pertenecen ya a la Zona francesa.

Desde el collado de Hardhuf, la carretera sigue casi la curva de nivel de los 600 m., bordeando la caldera de Barraca, que tiene cerca de 4 km. de diámetro transversal. Se tuerce de pronto hacia la derecha, o sea hacia el oeste y pasamos junto a Las Agujas, enhiestos monolitos de andesita que los moros llaman *Azruenteserit*, que, en xelja quiere decir «Picos de la Novia» aludiendo a una vieja leyenda conser-



Las agujas. En xelja, *Azruenteserit*, o sea «Picos de la novia»

vada a través de las generaciones, y que en el fondo no es más que una de tantas versiones del mito de la cena de Baltasar, según he tenido ocasión de publicar. (1)

Hacia el km. 15, entramos en la meseta de Tazuda, de que antes se habló, y en la cual existió una antigua fortaleza berberisca, cuyas ruinas ha estudiado el Sr. Ghirelli (5). La carretera desciende suavemente, bordeando después la meseta de Atlaten, debajo de la cual se encuentra el poblado de Segangan. En éste existen fértiles huertas, mereciendo visitarse el Vivero forestal y el cuartel de Regulares.

Una vez en Segangan es imperdonable no subir al Uixan, donde el mineral de hierro—en cantidad incalculable—se explota en cantera. Del poblado de San Juan de las Minas arranca el ferrocarril minero—de unos 24 km. de recorrido—que llega hasta el puerto de Melilla.

Desde San Juan de las Minas se puede ir a Zeluán, por la pista del Zoco-el-Jemis de Beni-bu-Ifrur, con lo cual se tendrá la oportunidad de ver las minas, también de hierro, de la Compañía Setolazar. En la Alcazaba de Zeluán, que puede visitarse, tuvo su cuartel general, con pretensiones de corte xerifiana, el famoso cabecilla rebelde conocido con el sobrenombre del

Rogui. A unos ocho kilómetros de Zeluán, siguiendo la carretera general, se encuentra Tahuima (aerodromo militar y campamento de la Legión Extranjera). Desde Nador a Melilla, se pasa por delante de la Base de Hidros y del Atalayón, Segunda Caseta, Sidi Musa, Posada del Cabo Moreno, etc. La carretera y los dos ferrocarriles mineros, (el de la Compañía Española de Minas del Rif y el de la Compañía

Setolazar), caminan paralelamente a la costa de Mar Chica.

Rafael CANDEL VILA.
Catedrático del Instituto

(Fotos del autor).

BIBLIOGRAFIA

- (1) Candel Vila, R. «Azruenteserit». Revista rifeña núm. 10 Melilla, 1929.
 - (2) Fernández Navarro, L. «Estudios geológicos en el oriental». Mem. R. Soc. Esp. Hist. Nat., t. VIII, mem. I. Madrid, 1911.
 - (3) Ghirelli, A. «Apuntes históricos sobre las ruinas de Tazuda». África, núms. 64 y 65. Ceuta, 1930.
 - (4) Valle, A. del «Estudio petrográfico de las rocas hipogénicas de Marruecos». Bol. Inst. Geol., t. XXXVIII Madrid, 1917.
 - (5) Valle, A. del «Zona oriental de Marruecos. Región de Gelaya». Guía de la excursión A-I del XIV Congreso Geológico Internacional. Madrid, 1926.
- «Mapa provisional de Marruecos al 1/50.000». Depósito de la Guerra. (Hoja Kalaia, 13). Madrid, 1928.



El Monte Uixan, formado casi exclusivamente, de hematites

El Coronel Fabre y su táctica en Marruecos



El Coronel del Ejército Francés Sr. Fabre, tratadista militar de altos vuelos, publicó en el pasado año un notable folleto titulado «Au Maroc». «Le Bataillon au Combat» y en el actual «La Tactique au Maroc», de cuyos resonantes éxitos se han hecho eco la «Revue Militaire Française» y «La France Militaire», entre otras publicaciones extranjeras.

Nosotros, amigos y compañeros de armas del ilustre autor, hemos recibido, hace algún tiempo, su admirable último libro, lo hemos estudiado a fondo y aún cuando reconozcamos de antemano nuestra incompetencia para comentar obra tan singular, no podemos resistir la tentación de intentarlo, por si los ilustrados lectores de esta Revista, como consecuencia de nuestros modestos comentarios se decidieran a conocer un libro de lo más sugestivo de cuanto se ha escrito sobre la guerra en Marruecos.

No quita valor alguno a estos comentarios la feliz circunstancia de encontrarse absolutamente pacificada nuestra Zona, ya que tiene España sin ocupar aún el territorio de Ifni, y de la Zona Sur de nuestro Protectorado y Colonia del Río de Oro sólo ocupamos algunos puntos, de la costa Atlántica Sahárica.

Por otra parte, no hay que perder de vista que aún cuando nuestra situación en el Norte de Marruecos sea firme, es indudable que las corrientes pan-islamistas comienzan a dibujarse, aconsejando como medida de la más elemental prudencia, el mantenimiento de importantes contingentes y el entretenimiento de una instrucción militar, de aplicación exclusiva a la guerra bajo la modalidad correspondiente a estas latitudes. Téngase en cuenta que la necesidad de esta instrucción está en razón directa y creciente con el tiempo transcurrido desde la consecución de la paz y se comprende sea así, sin más que considerar, de una parte que las campañas, en sí mismas, no sólo entretienen sino que acrecentan la instrucción y que con la paz y el transcurso del tiempo Jefes expertos van desapareciendo de los cuadros de África, quedando las nuevas generaciones de oficiales privadas no sólo de su escuela práctica, la guerra, sino cada vez con menor número de profesores, formados en el campo y en el estudio del caso concreto, acuciados por situaciones tácticas de la más variada gama.

Por último hemos de hacer la precisa salvedad de que estos comentarios sólo alcanzarán a las partes más destacadas del libro del Coronel Fabre, sin que nos permitamos hacer la más débil crítica, a causa de nuestra confesada incompetencia y porque estamos absolutamente de acuerdo con maestro tan relevante, y en quien concurren las circunstancias de poseer una teoría militar adquirida en la Escuela de Guerra de París, Laboratorio de la Victoria y una técnica resultante de aquella teoría y de sus mandos, ejercidos en Francia durante la Gran Guerra y en Marruecos antes y después de ella.

LIGERAS CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Las diversas graves crisis porque hemos pasado en Marruecos obligaron a España, en muchas ocasiones, a reforzar sus contingentes africanos, sin que en el momento de aplicación de ellos, respondieran los resultados obtenidos a la magnitud del esfuerzo económico que representaban. Al tratar de averiguar las causas de tal fenómeno fué achacado, con rara unanimidad por la prensa y aún por profesionales, a falta de instrucción y a la aclimatación.

Sin negar en absoluto una y otra, creemos existen razones que hay que situar dentro de los campos de la organización y de la instrucción especializada, pues, como en todo, en la guerra hay que armonizar el fin con los medios y estos con los lugares de aplicación y con las cualidades combativas y moral del enemigo. En Marruecos se quiso hacer la guerra como en la Metrópoli, Cuba y Filipinas y cosechamos reveses; sólo cuando conseguimos adaptarnos al medio, en todos sus matices políticos y tácticos, vencimos.

Estas consideraciones demuestran la necesidad y aún la novedad que para nuestros mandos, hasta en los más modestos escalones, presenta el estudio de cuanto a la guerra en África tiene referencia y sin insistir más, vamos francamente a nuestros comentarios.

De seis partes consta la obra que comentamos, bajo los títulos siguientes: Generalidades sobre las Operaciones: El Grupo Móvil: Doctrina Ofensiva del Grupo Móvil: Estacionamiento (Vivaques) su protección: Doctrina defensiva en Marruecos: Táctica de las diversas Armas, con más varios anexos, de entre los que se destaca, como caso de empleo de fuerzas indígenas, la ocupación de Senhaya y el raid Capaz.

PRIMERA PARTE

En las generalidades sobre las operaciones militares se tratan, sucesivamente, de: Unidad de acción política y militar, Objetivo de las operaciones militares, Preparación de una operación y Táctica del indígena.

UNIDAD DE ACCION POLITICA Y MILITAR. Nada más difícil para un tratadista que el acometer el estudio objetivo de una cuestión tan compleja como la de la guerra, siempre, mucho más en el caso de que el fin primordial de ella no sea la destrucción del enemigo; el coronel Fabre acomete su estudio magistralmente y del conjunto confuso de las muchas ideas existentes sobre la obtención de la sumisión de un país en disidencia, deduce, metódicamente y por orden de prelación, soluciones claras y precisas, llenando ampliamente un fin didáctico tan interesante, a las potencias que tienen misiones que cumplir en países Islámicos.

Así, pues, al tratar de la unidad de acción comienza por sentar; que no se puede hablar de táctica sin relacionarla con el cuadro, dentro del que ha de ser aplicada; este cuadro es el de la pacificación, obra militar y política al par, cuya bilateral relación no ha de interrumpirse, a menos de exponerse a grandes errores; pacificar es someter y organizar las cábilas, desde los puntos de vista humanos, por medio de una estrecha colaboración, entre los elementos europeos e indígenas puestos en acción. Se trata, en suma, de una obra creadora, no destructora.

La sumisión de una cábila debe tratarse de obtener: primero, por el desarrollo de una acción política y más tarde por negociaciones, que conviene apoyar a veces por el despliegue de un aparato de fuerza, a la finalidad de ejercer una presión moral, sobre los espíritus aún indacisos, no debiéndose emplear la fuerza propiamente dicha, sino cuando la política haya fracasado.

Este sistema fué empleado durante trece años por el Mariscal Lyautey, quien practicaba, con indudable éxito, la teoría de que, en la lucha contra el insumiso, no se debe sembrar el odio, ya que el enemigo de hoy ha de ser el amigo y colaborador del mañana. Para conseguir este resultado el Mariscal impuso desde su llegada a Marruecos la unidad de mando político y militar en todos los escalones de la administración regional.

El principio a que acabamos de referirnos fué aplicado en toda su pureza por nuestro Alto Mando en Marruecos, durante las victoriosas campañas de 1926 y 27, al reunirse en una sola persona, en el general Godey, el mando de las Intervenciones Militares y la Jefatura Superior del Estado Mayor, con lo cual los elementos de la decisión que, en todo momento, presentó al mando Supremo, general Sanjurjo, tuvieron toda la ponderación, precisión y eficacia que debían alcanzar, para resolver, del modo decisivo que todos sabemos, el problema de Marruecos, con la ocupación de todas sus cábilas y el desarme absoluto de sus habitantes.

Claro es que la aplicación del repetido principio tuvo modalidades diferentes a la de la vecina Zona, en razón a que la totalidad de la nuestra es inferior, en extensión superficial, a muchas Regiones de aquélla.

OBJETIVO DE LAS OPERACIONES MILITARES.—Según Fabre, está constituido por la obtención de la sumisión en masa de las cábilas de la región que se trata de ocupar definitivamente, procediendo, una vez conseguida, el avance de la antigua línea de puestos a la nueva. Se comprende que cuanto más profunda sea una progresión más posibilidades se tendrán de obtener dicha sumisión, ya que esta interesa a una población numerosa, fácil de desarticular y a la cual, la emigración en masa supone la necesidad de vivir largo tiempo sobre el territorio y a expensas de las cábilas vecinas.

Por el contrario, un avance sin profundidad suficiente, al

no interesar sino a una población restringida, le da la posibilidad de retardar largo tiempo su sumisión. Claro es que la amplitud de las operaciones depende, no de la voluntad del Mando sino de la política general impuesta por el Gobierno y de la época de su aplicación.

En cuanto acabamos de expresar se manifiesta el coronel Fabre, como Jefe enterado y altamente capacitado; sus premisas en lo relativo a este apartado las hemos visto comprobadas en nuestro Marruecos, infinidad de veces, pero en gracia a la brevedad solo nos referiremos a un caso, que podemos considerar como verdaderamente típico. Cuando se ocupó, por la fuerza, nuestro antiguo sector de Axdir, tras las brillantísimas e históricas operaciones del desembarco de Alhucemas, se puso pie sobre pequeñas partes de B. koya y Beni-Urriaguel; la oficina de Información del Peñón de Alhucemas se instaló en un puesto avanzado de aquel sector, en la cábila de Beni-Urriaguel y a pesar de los inteligentes esfuerzos realizados, por el Jefe de la oficina, con quien colaboró Solimán el Jatabi, no se consiguió sumisión de familia alguna, transcurriendo el invierno, que emplearon los enemigos en reforzar sus líneas, en la forma que pusieron de manifiesto al oponerse tenacísimamente a nuestro avance victorioso de mayo de 1926. Claro es que circunstancias dependientes de la época de aplicación, principalmente, impidieron que nuestra ocupación, de 1925 en la Bahía de Alhucemas, no alcanzase mayores proporciones que las modestas representadas por el aludido sector de Axdir.

PREPARACION DE UNA OPERACION.—Toda operación debe ser preparada política y militarmente. El Mariscal Lyautey sentó el principio siguiente: «No emprender jamás una operación militar, salvo caso de agresión o fuerza mayor, que no haya sido preparada políticamente y montada militarmente, con el utillaje necesario». Estas dos condiciones son fácilmente llenadas por el principio de *unidad de mando*.

Lo elementos a determinar ante todo, son: Efectivos a emplear y objetivos a alcanzar, pero unos y otros pueden ser examinados desde puntos de vista diferentes, de acuerdo con la política general seguida por el Gobierno. Si se trata de una rápida pacificación habrán de emplearse la mayor parte de los efectivos disponibles, es decir que en este caso el fin se subordina a los medios, pero en el contrario solo se aplicarán los necesarios para asegurar el objetivo limitado, quedando aquellos subordinados a éste.

En ambos casos, es aplicable el principio de *economía de fuerzas* prevaleciendo la *Ley del número*, más como el adversario no puede oponer efectivos muy densos, en una zona de operaciones determinada, no resultará difícil atacarlo en frentes amplios y con una densidad superior a la suya.

El empleo de grandes efectivos se encuentra limitado por las posibilidades de aprovisionamiento, las cuales pueden ser aumentadas por una preparación preliminar de la retaguardia, desde el frente hasta las bases. Esta limitación ha sido salvada eficazmente en Marruecos, tanto en zona francesa como española, aún cuando lo haya sido a costa de impropia labor por parte de los Estados Mayores respectivos, presentando en cambio, tal empleo, la ventaja de economizar sangre y conducir a resultados importantes.

Fijados los efectivos y objetivos, corresponde al Jefe militar establecer el *plan de operaciones* fijando las diversas zonas de ellas, *bases de aprovisionamiento*, equipando la retaguardia previamente, *marcando el ritmo*, de aquellas y determinando sus sucesivas fases, en función del terreno, de la situación política y de las resistencias presuntas.

En cuanto a la acción de agrupaciones o núcleos de fuerza, organizados para cada caso, puede ser examinada de dos maneras: *Paralela* o *Concéntrica*. La *Acción paralela* supone una plétoira de medios a emplear sobre un gran frente de operaciones, cuyo desplazamiento progresivo se realiza sin dejar soluciones de continuidad, entre las grandes unidades que constituyen

su primera línea. Como modelos de acción paralela deben ser presentados la ofensiva frontal del Uarga en 1925, la nuestra en sus comienzos, sobre Beni-Urriaguel. El general Boichut, Comandante Superior de las Tropas francesas en 1926, calificaba a este modo de operar como *táctica de ríos*; sin embargo, la acción paralela puede ser también empleada con efectivos menos importantes, pero al ser aplicada, por tal causa, a frentes restringidos sus resultados habrán de ser más modestos.

En la *Acción Concéntrica* y refiriéndonos siempre a las opiniones del insigne tratadista que comentamos, varias columnas partiendo de bases alejadas entre sí convergen sobre una misma zona; así fueron ocupados Beni-Saasen en 1907, Khenifra en 1924 y en este mismo año Tazza. Recientemente en 1926 fué reducida, empleando la acción concéntrica, la famosa *mancha de Tazza* y por último el Jomás, de nuestra Zona, fué también ocupado, por la misma acción sobre Bab-Taza, de nuestras columnas, en 1927.

Esta acción impresiona fuertemente al indígena, por la amenaza que supone a sus comunicaciones, permitiendo además la sumisión de una extensa zona, pero impone, en cambio, el que cada agrupación o columna sea lo suficientemente fuerte para poder soportar sola el choque del todo o gran parte de los disidentes.

Las acciones paralelas y concéntricas pueden ser conjugadas en una misma campaña, como en la de Colaboración franco-española de 1926, antes citada y la también de colaboración de 1927, que determinó con la ocupación de Guezaua, la brillante terminación de nuestras acciones guerreras en el Norte de Marruecos.

Volviendo al plan de operaciones, según el Coronel Fabre, habrá que precisar: los *objetivos tácticos* y las *direcciones a seguir*; aquellos serán casi siempre geográficos, porque el enemigo no se encuentra, ordinariamente, sobre las armas, sino al abrigo de unas simples guardias y cuando más de una pequeña harka, permaneciendo el resto de sus contingentes en sus Aduares o poblados, prestos a concentrarse en lugar y momento oportuno.

Precisa, pues, llevar la acción sobre los que pueden llamarse *puntos sensibles del enemigo*, a saber: poblados, cultivos, Aguadas y lugares que constituyan para él puntos de atracción política o religiosa. De este modo se tendrá la seguridad de que el indígena habrá de oponerse al paso de las columnas y en su consecuencia será sobre esta zona, de puntos sensibles, adonde deberán aplicarse los *medios de acción*, articulados paralela o concéntricamente, para una vez batidos elegir posiciones favorables, al estacionamiento de un buen sistema defensivo, lo más inmediato posible al límite exterior de las cábilas batidas.

Obligados los disidentes a vivir fuera de su terreno, la servidumbre impuesta a los vecinos causaría rápidamente a unos y otros, determinando circunstancias favorables al desarrollo de una política de atracción, determinadora de la rápida vuelta a sus aduares de los huidos, convirtiéndose así en amigos y colaboradores los enemigos, ya que la moral indígena quedó salvada con el Juicio de Dios puesto de manifiesto en el resultado de la acción guerrera.

TACTICA DEL INDIGENA.—En este capítulo el Coronel Fabre destaca sus profundos conocimientos de la psicología del indígena; de su táctica combativa especial y de su altísimo coeficiente moral. Trata en él insuperablemente la movilidad, resistencia, capacidad de combate del marroquí en sus tres formas: Resistencia elástica (guerra de guerrillas). Emboscadas y Contraataque; de su habilidad para desenfilarse, del empleo de sus fuegos, que no llegan a ser mortíferos sino a distancias inferiores a 400 metros.

Todos estos puntos de vista son interesantísimos, y no insistiremos sobre ellos, ya que son profundamente conocidos por nuestra oficialidad.

J. Martín PRAT

(Continuará)

LA VII CONFERENCIA NORTE-AFRICANA ⁽¹⁾



Se ha celebrado en Túnez, en los primeros días del mes de junio, la acostumbrada reunión anual de los representantes de las colonias y protectorados franceses en el África del Norte. Es la primera vez, desde que se instituyó la conferencia en 1923, que se agrupan en ella sus gobernadores o residentes generales.

LOS MIEMBROS DE LAS DELEGACIONES

MARRUECOS

Mr. Lucien Saint, Residente general.—Mr. Voizard, jefe del Gabinete civil del Residente general.—Comandante Rivaud, sub-jefe del Gabinete militar del Residente general.—T. Coronel Bernard, jefe del Secretariado permanente de la Defensa Nacional en Marruecos.—Mr. Branly, Director general de Finanzas.—Mr. Gotteland, Director general de Instrucción Pública.—Mr. Joyant, Director general de Trabajos Públicos.—General Nogués, Director general de Asuntos Indígenas.—Mr. Lefèvre, Director general de Agricultura.—Mr. Dubeauchard, Director del Servicio Postal.—Mr. Gaud, Director adjunto de Sanidad e Higiene pública.

ARGELIA

Mr. J. Carde, Gobernador general.—Mr. Annet, Administrador jefe, Director del Gabinete del Gobernador general.—T. Coronel de Saint Maurice, jefe del Gabinete militar del Gobernador general, jefe del Secretariado permanente de la Defensa Nacional en Argelia.—Capitán Gardel, agregado al Gabinete militar del Gobernador general de Argelia.—Mr. Labat, Comisario especial.—Mr. Mirante, Director de Asuntos Indígenas.—General Meynier, Director de los Territorios del Sud.—Mr. Laussel, Director de la Seguridad general.—Mr. Aris, Director de los Servicios Financieros.—Mr. Thuvion, Director de Agricultura y Colonización.—Mr. Chavannes, Director de Trabajos Públicos.—Mr. Huguenin, Director Regional, jefe del Servicio Central de los P. T. T.—Coronel Poupinel, jefe de E. M. del 19.º Cuerpo de Ejército.—Doctor Gavard, adjunto al Inspector general de los Servicios de Higiene

AFRICA ECUATORIAL FRANCESA (A. E. F.)

Mr. Antonetti, Gobernador general.—General Deschaux, jefe superior de las Tropas.

AFRICA OCCIDENTAL FRANCESA (A. O. F.)

Mr. Brévié, Gobernador general.—T. Coronel Vallée, jefe del Gabinete del Gobernador general, jefe del Secretariado permanente de la Defensa Nacional.—Mr. Giraud, gobernador de las Colonias, director de la Agencia Económica del A. O. F.—Mr. Lasnet, médico Inspector general.—Mr. Launey, Inspector general.—Mr. Galard, Administrador en jefe.—Mr. Mondon, Administrador en jefe.—Mr. Rinkembach, jefe de Gabinete.

TUNEZ

Mr. Manceron, Residente general.—M. de Verneuil, jefe del Gabinete civil del Residente general.—Comandante Beuclet, jefe del Gabinete militar del Residente general.—Comandante Voirin, jefe del Secretariado permanente de la Defensa Nacional.—Mr. Thierry, Director general del Interior.—Mr. Fairère, Director general de Trabajos públicos.—Mr. Gau, Director general de Instrucción Pública y Bellas Artes.—Mr. Dubois-Taine, Director general de Finanzas.—Mr. Chappaz, Director general de Agricultura.—Mr. Dupont, Director del Servicio Postal.—Comandante Fillo, jefe del servicio de Asuntos Indígenas.

ORDEN DEL DIA DE LOS TRABAJOS ⁽²⁾

FINANZAS

I.—Reglamentación definitiva de la situación de los funcionarios argelinos y tunecinos destacados en Marruecos.

II.—Reglamentación definitiva de la situación de los antiguos tunecinos dimisionarios de su administración de origen e incorporados a los cuadros cherifianos en virtud de los Decretos Beylicales de 23 de septiembre de 1918 y 14 de octubre de 1919. Transferencia a la Caja Marroquí de los descuentos y subvenciones tomadas en cuenta por las Cajas argelina y tunecina.

III.—Remuneración de los servicios militares en la pensión a partes contributivas.

IV.—Extensión del sistema de las pensiones a partes contributivas, al régimen de pensiones civiles instituidos en Marruecos a favor de los funcionarios del Majzen y de los cuadros especiales pertenecientes a las Administraciones del Protectorado.

V.—Acumulación de varias pensiones o de una pensión y un sueldo.

VI.—Toma en cuenta, en la legislación de pensiones a partes contributivas, de los servicios activos prestados a otro país distinto que la colectividad liquidadora.

VII.—Validez de los servicios desempeñados bajo el régimen de la C. N. R. V. por funcionarios que han cambiado de cuadro.

VIII.—Desigualdad, respecto al impuesto sobre los vehículos, entre los automóviles argelinos entrando en Túnez y los automóviles tunecinos entrando en Argelia.

IX.—Circulación automóvil. Fijación uniforme de las horas legales.

(1) Véase en las colecciones de nuestra Revista:

Conferencia de Túnez (3.ª) Abril 1926, pág. 86.—*La conferencia Norte-Africana de Argel*, (4.ª) Junio 1927, pág. 145.—*La V conferencia Norte-Africana* (Rabat), julio 1928.—*La VI conferencia Norte-Africana de Argel*, agosto 1930, página 205.

(2) *La Petit Matin* y *La Dépêche Tunisienne* ambos de Túnez, publicaron referencias completas de esta conferencia. Un extracto de ellas, análogo al que nosotros hacemos para África puede encontrarse en el Boletín mensual de *L'Afrique Française* (junio 1931). *Renseignements Coloniaux*, páginas 350 a 367.

I.—Acuerdo entre los tres gobiernos del Africa del Norte para resistir al trust de los cereales.

II.—Misión de estudio de la biología de los acrididos.

III.—Propaganda turística. Establecimiento de una estadística turística en los tres gobiernos del Africa del Norte.

IV.—Política del trigo en Africa del Norte. Medidas a tomar para remediar la depreciación de los trigos. Cambio de informes relativos a los cereales.

V.—Auxilio a los productores bajo la doble forma de renovación de los préstamos antiguos y de nuevos préstamos a los necesitados.

VI.—Medidas de protección contra la peste bovina.

VII.—Medidas a tomar para sostener la colonización oficial afectada por la crisis económica.

VIII.—Medidas en favor de la Agricultura indígena.

IX.—Organización del suministro y precio del pan.

X.—Las piroplasmosis bovinas. Enlace entre los establecimientos científicos norte-africanos para el estudio de estas enfermedades.

XI.—Coordinación de cultivos de frutos y legumbres en Africa del Norte.

XII.—Unión aduanera de Túnez con Francia y Argelia.

XIII.—Impulso a dar al cultivo algodonero.

XIV.—Venta de lanas sudanesas a Marruecos.

TRABAJOS PÚBLICOS.—CORREOS.—TELÉGRAFOS

I.—Seguridad de la navegación aérea.

II.—Funcionamiento de la línea aérea Casablanca-Orán-Argel. Cesación de una línea aérea Argel-Túnez.

III.—Asignación de longitudes de onda a los puestos de Radio-difusión de Africa del Norte.

IV.—Estudio sistemático, en Africa del Norte, de los parásitos atmosféricos de la T. S. H.

V.—Servicio meteorológico. Cambios periódicos de estudios e informes.

VI.—Enlaces subterráneos.

VII.—Enlaces radiotelegráficos y radiotelefónicos entre las posesiones del Africa del Norte.

VIII.—Enlaces eléctricos.

IX.—Gestiones comunes a los tres gobiernos del Africa del Norte, relativas a reducciones individuales de pasaje a obtener de las compañías de navegación en favor de los miembros de familias numerosas.

X.—Cesación de una tarifa de paquetes agrícolas común a las compañías de ferrocarriles y a las compañías de navegación.

XI.—Convenciones regulando el cambio de los paquetes postales entre Argelia, Marruecos y Túnez.

XII.—Adopción en la A. F. N. de las nuevas señales de los ferrocarriles franceses.

XIII.—Enlace permanente entre las redes ferroviarias y los gobiernos interesados respecto a los horarios de trenes fronterizos.

XIV.—Dispositivo de producción y de transporte de la energía eléctrica alimentando la región Norte y N. O. de Túnez y la región Norte del departamento de Constantina.

XV.—Situación respecto a Argelia de los pescadores tunecinos y marroquíes.

XVI.—Señalamiento de la frontera argelo-tunecina.

CUESTIONES POLÍTICAS Y ADMINISTRATIVAS

I.—Enlace sanitario.

II.—Lucha contra la fiebre amarilla, el cólera, la tuberculosis, la sífilis, la bilharziasa, el paludismo, la tracoma.

III.—Cesación de una fábrica de quinina para las colonias y países de protectorado del A. N.; A. O. F. y A. E. F.

IV.—Relaciones telefónicas entre las diversas autoridades argelinas, tunecinas y marroquíes.

V.—Peregrinación a la Meca.

VI.—Exodo de indígenas. Represión de tentativas de embarques clandestinos.

VII.—Control de discos y películas cinematográficas.

VIII.—Exposición anual de pintura, arquitectura y escultura.

IX.—Comunicación y cambio de obras y publicaciones entre las bibliotecas.

I.—Enlaces telefónicos entre el Sur oranés y Marruecos y entre el Sur constantinés y Túnez.

II.—Turismo sahariano e intersahariano.

III.—Organización del servicio meteorológico en el Sahara.

IV.—Enlaces intersaharianos por automóviles, aviones y T. S. H. organizaciones de las líneas aéreas intersaharianas.

V.—Policía común a los confines saharianos.

VI.—Medidas a tomar en vista de la protección de los productores de dátiles en los oasis saharianos.

VII.—Enlaces radiotelegráficos transaharianos.

VIII.—Circulación de extranjeros en la zona sahariana.

Seguidamente se constituyeron cinco comisiones para el estudio de cada una de las agrupaciones de la orden del día de los trabajos.

PROGRAMA DE LA CONFERENCIA

31 DE MAYO

10:45 horas.—Llegada a Túnez procedentes de Bizerta de los señores Brévié y Antonetti, gobernadores del A. O. F. y A. E. F.

11:45 horas.—Recepción en la Residencia General.

18 horas.—Llegada de los señores Manceron y Saint, gobernador general de Argelia y Residente general de Francia en Marruecos.

1 DE JUNIO

9:30 horas.—Sesión de apertura de la Conferencia.

11 horas.—Ceremonias a los monumentos, a los muertos y estatua de Jules Ferry (Gobernadores y Residentes generales).

12:30 horas.—Almuerzo íntimo en la Residencia general.

15:30.—Las comisiones continúan sus trabajos.

17 horas.—Visita a S. A. el Bey de Túnez (Palacio de la Harsa-Gobernadores y Residentes generales).

20 horas.—Comida oficial en la Residencia.

22 horas.—Recepción en la Residencia general.

2 DE JUNIO

9 horas.—Trabajos de las comisiones.

12 horas.—Almuerzo íntimo en la Residencia.

15 horas.—Conferencia de los Gobernadores y Residentes generales (Estudios de los votos de las 1.ª, 4.ª y 5.ª comisiones).

20 horas.—Comida oficial ofrecida por el general Okby, Cheif el Meduia.

3 DE JUNIO

9:30 horas.—Conferencia de los Gobernadores y Residentes generales (examen de los votos de las 2.ª y 3.ª comisiones).

11:30 horas.—Sesión de clausura de la conferencia.

12:45 horas.—Almuerzo íntimo en la Residencia general.

20 horas.—Comida íntima en la Residencia general.

4 DE JUNIO

9:30 horas.—Partida para la visita al Museo del Bardo.

11:30 horas.—Visita de Sidi-bu-Said.

12:30 horas.—Almuerzo ofrecido a las Delegaciones en Sidi-bu-Said.

15 horas.—Regreso por Cartago.

18:05 horas.—Salida de la Residencia General para la estación del Gobernador general de Argelia y del Residente general de Francia en Marruecos.

18:20 horas.—Salida del tren especial para Argelia.

5 DE JUNIO

Visita a los alrededores de Túnez.

6 DE JUNIO

9:30 horas.—Salida de la Residencia General para el puerto de los Gobernadores generales del A. O. F. y del A. E. F.

10 horas.—Partida del paquebot «Gouverneur General Jonard».

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LA SESION INAUGURAL

Mr. Manceron, Gobernador general de Túnez, comenzó expresando sus saludos al Residente y al Gobierno de la Republica;

dirigió después frases enaltecedoras de la labor colonial realizada por los cuatro Residentes y Gobernadores generales con él presentes subrayando de modo especial la presencia del A. E. F. (Gobernador general, Mr. Antonetti) cuya presencia hacía completo el cuadro de los intereses franceses hasta el punto de que esta conferencia podría llamarse más bien que Norte africana, del Africa francesa «esta Africa que, apesar de sus aspectos múltiples y heterogéneos y de sus fórmulas administrativas tan variadas se funde cada día más en la unidad nacional».

Señaló que el programa era copioso comprendiendo: temas ya elevados pendientes de acuerdos definitivos, cuestiones estudiadas por los distintos gobiernos y cuestiones nuevas. A pesar de ello y no obstante «la diversidad de regímenes administrativos, de situaciones políticas y económicas, las oposiciones de intereses legítimos no serán jamás para nosotros obstáculos infranqueables». La conferencia ha de realizar «la unidad en la diversidad de los pueblos y de los países».

Mr. Antonetti, Gobernador general del Africa Ecuatorial Francesa, señaló el hecho de que el enlace entre el Mediterráneo y las orillas del Congo se hacía en avión en tres días y en automóvil en doce, por ello, su presencia en la conferencia Norte africana que años antes hubiera podido parecer una paradoja era hoy una cosa muy natural.

Se asoció a la idea del transahariano aunque encontrándola insuficiente y mostrándose partidario de una concepción grandiosa, de un ferrocarril que fuera la gran espina dorsal de Africa llegando hasta el Africa del Sur, la Rodesia y el Congo belga; el Golfo de Benin quedaría a cuatro días del Mediterráneo, el Uban-gi a cinco días. Esa formidable concepción económica parece un sueño pero ¿no lo parecían también hace algunos años lo que hoy son realidades tangibles?

Mr. Brévié, Gobernador general del Africa Occidental Francesa, «el centro de gravedad de nuestras preocupaciones se encuentra hoy desplazado hacia el Sur y ¿no es de presumir que, en un mañana próximo, el Sahara que fué en el pasado una barra infranqueable entre los territorios franceses que se extienden entre sus orillas llegue a ser el punto de concentración de nuestras ideas y de nuestra acción? Así estas conferencias ampliarán su acción y serán verdaderas conferencias del Africa francesa. El hecho de que ya, en la VII que se celebra, pueda hablarse de ello prueba el avance realizado y su utilidad.

Se muestra seguro de lograr la unidad dentro de la variedad y recuerda que los pueblos que hoy constituyen la metrópoli francesa no tenían hace quince siglos mayor coherencia que los representados en esta conferencia. Exalta los medios poderosos de unificación con que hoy cuenta Francia: cultura francesa, facultad de satisfacer todas las necesidades con los productos de la

industria nacional, rapidez de comunicaciones, agregando que la civilización ejerce hoy sus actividades sobre el Sahara con gran intensidad y tal vez como revancha por el tiempo que ha estado cerrado a su acción.

Subrayó la importancia de estas conferencias por lo que tienen de aprovechamiento de las experiencias de cada Gobierno, del contraste de métodos, de la aportación de ideas, etc. Terminó diciendo que aspiraban a realizar «una unidad constituida por componentes determinados, absolutamente necesarios cada uno y complementándose mutuamente».

Mr. Carde, Gobernador general de Argelia, después de elogiar cumplidamente la obra de Francia en Africa, dijo que el cuadro de actividades de la conferencia era copioso y complejo precisando por ello el concurso de todos.

En primer plano de estos problemas está la crisis económica que afecta a todo el mundo; para aminorar sus efectos habrá que estudiar la necesidad de «disciplinarnos, para producir; organizarnos, para vender; equiparnos para exportar».

Encarece la importancia de una organización turística que vaya más allá de las propias fronteras y aboga por cuantos factores tiendan a estrechar las relaciones de todo orden, militares, políticas y administrativas entre los países del Africa francesa.

Mr. Saint, Residente general de Francia en Marruecos, especialmente calificado para ello por haber intervenido en todas las conferencias norte-africanas celebradas, hizo una breve pero interesante historia de esas reuniones mostrando su fé en la consecución de la unidad del Africa francesa.

Dijo que las graves dificultades mundiales, (crisis de la superproducción consecuencia del progreso técnico) hacían necesarias cooperaciones mundiales. Aprovechemos en el Africa del Norte y en nuestro propio beneficio esta interesante lección de cosas, hasta el punto, añadió, de que si estas conferencias no existieran esos mismos hechos habrían aconsejado su celebración.

Los siguientes párrafos reflejan la preocupación de Marruecos ante el desarrollo del nacionalismo político islámico. «Nada de dichoso se produciría en la política musulmana que no sea el premio de su esfuerzo metódico, es decir, del tiempo. Es pues servir mal la causa y comprometer el porvenir de las razas indígenas despertar en ellas ambiciones cuyo efecto sería retrasar el movimiento de aproximación que es el principio mismo de nuestra obra africana porque es esencialmente humano. Y sería un beneficio nuevo de estas conferencias anuales marcar en este dominio del espíritu una misma inspiración francesa extendida de Norte a Sur y de Este a Oeste sobre todas estas tierras del Africa blanca y del Africa negra confundidas en un mismo afecto de reconocimiento hacia la Francia».

Tomás GARCIA FIGUERAS.

(Concluirá).





Para corresponder a un té de honor que los notables tetuaníes ofrecieron al Alto Comisario Excmo. Señor D. Luciano López Ferrer, este dió una fiesta en obsequio del elemento musulmán, que se celebró en los Jardines de la Residencia. El fotografiado reproduce el grupo de los concurrentes entre los que figuran el General Cabanellas y los ministros del Majzen Jalfifano.

De la vieja historia de Melilla (año 1774)

HA MELILLA O AL CIELO!!



En hondas y muy graves preocupaciones fueron para los vecinos de Melilla los días de la segunda decena del mes de diciembre del año de gracia de 1774, en que comenzó el Sitio puesto a ésta Plaza de guerra por el Emperador de Marruecos Muley Mohamed Ben Abdal-lah, quien al frente de numeroso Ejército, y fuerte artillería de batir, hizo presencia el día 9 en las alturas de San Lorenzo, y barrancada de la Olla (Barrio del Carmen), saludando con formidable salva de guerra a los viejos torreones de San Antonio y San Juan, de la defensa meridional de Melilla.

Reinaba en España Carlos III, era Secretario de Estado Grimaldi y ostentaba el mando superior de nuestra Plaza el experimentado Mariscal Don Juan Sherlock, quien con el Jabeque del correo hubo de pedir urgentemente refuerzos, que a larga prisa le fueron enviados desde Málaga, pues que el enemigo arreciaba en sus ataques bajo la presencia del propio Emperador, que acampaba en el Cerro de Santiago.

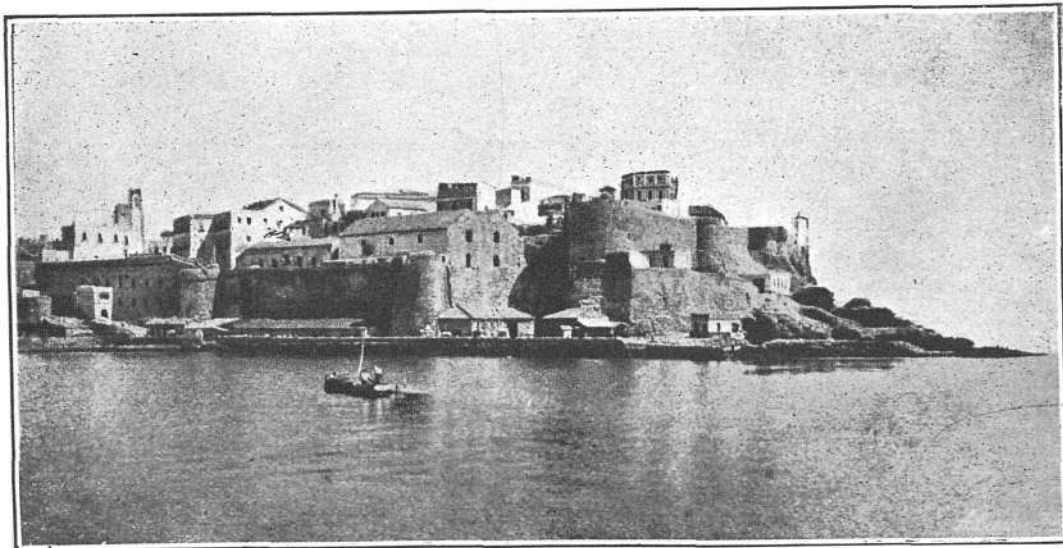
Mientras se reunía la Escuadra del Capitán de Navío Hidalgo de Cisneros, fueron contratados para el transporte de víveres y tropas varios bastimentos, entre los que destacaba por su gran porte una fragata inglesa a la que fueron destinados como complementaria dotación, el Práctico de las costas de Africa Juan Trinquin, el Teniente de Infantería Don Cristóbal de León, y el Maestre de raciones, Domingo Mateos.

El 17 de diciembre de 1774, quedó embarcado en el puerto de Málaga a bordo de esta fragata con destino a Melilla, un Batallón del Regimiento de la Princesa mandado por el Coronel Don Domingo Salazar, Jefe de la expedición de socorro. Mediada la noche, hiciéronse a la mar deseando verse en Melilla donde su presencia era esperada como socorro divino por los 700 hombres de guarnición que anhelaban refuerzos para acudir a la defensa inmediata de las constantes brechas que la artillería imperial causaba en las cortinas de San Miguel y San Carlos, y muy especialmente en el frente y Puerta de San Antonio de la Marina, punto que sañudamente bombardeaba la artillería sitiadora.

Suele diciembre ser mes harto peligroso para la navegación entre Málaga y Melilla, y hubo de serlo también aquel año. Un furioso temporal del Sudeste puso durante todo el día 18 en gravísimo peligro a la fragata cargada de tropas, y tantos y tan repetidos fueron los golpes de mar que vaciaban su cubierta, que el Capitán inglés hubo de significar al Coronel español, cuan prudente fuera para la salud de todos, virar en redondo y poner proa a Málaga huyendo de irremediables males.

A las 10 de aquella noche, se celebró en la Cámara de mando convertida en informe montón de efectos que el duro balance imponía, un extraño Consejo de guerra presidido por el Coronel, de cuyo acto se levantó interesante certificación que hemos leído. Preguntado en primer término el Práctico Juan Trinquin de lo que hubiera de hacerse en tales circunstancias, manifestó que el tiempo estaba cargado demasiado y era dificultosísimo si no imposible ganar puerto en las costas de Africa, por lo que consideraba debiera tomarse rumbo a Málaga, siendo también de este parecer, León y Mateos, personal técnico de la expedición.

Hicieron luego explicación de su voto, favorable a tomar la



Melilla a principios del presente siglo.

vuelta de Málaga, los capitanes de Infantería Don Manuel Ceballos, Don Francisco Ortiz, Don Carlos Fogliasi, Don Félix Pascual, Don Francisco Terradellas y Don Francisco Mata, oponiéndose única y enérgicamente el Capitán Don Francisco de Miranda, que logró ser figura preeminente en la Historia Universal, llegando a ostentar años después el bastón de Mariscal de Francia, personaje ilustre de quien hemos de ocuparnos en otras nuevas interesantes ocasiones.

Votaron asimismo por el regreso a Málaga, los Tenientes de la expedición López, Sectorio, Gandino de la Llave y Morquecho y los Subtenientes Navarro, Ram, Gacitna, Ferri, Quijano y Valderroti.

El Subteniente Don Joaquín de la Rosa, hizo manifestación de que no siendo el puerto próximo de Alhucemas tan desabrigado como el de Melilla, y que de tomarlo se seguía la ventaja de no extraviar viaje, causar mayores gastos al Rey, y hallarse más pronto para el socorro de Melilla, era de opinión se esperase al día, manteniéndose de la vuelta de tierra, y se hiciese por ganar puerto en Alhucemas antes que regresar a Málaga.

La gallarda actitud del Capitán Miranda y Subteniente de la Rosa, lograron contener la resolución del Coronel Salazar, que viendo aumentaba el tiempo del Sudeste y el mal estado de su tropa a consecuencia del mareo y hacinamiento en que iban en las bodegas, volvió a reunir el Consejo de guerra en el que ya tomó parte el Capitán Don Antonio Manso de las Compañías fijas de Melilla, pronunciándose la mayoría por el regreso a Málaga, con nueva protesta consignada en la segunda Acta, de los bravos Miranda y de la Rosa...

Y cuando la pesada fragata inglesa aparejaba en demanda de Málaga, destacose en el horizonte una vela que hacia ellos navegaba luchando heroica y bravamente con el mar enfurecido que barría las cubiertas.

Trinquin el Práctico reconoció en aquel buque al Chambequín «Andaluz», mandado por el patrón Sánchez, que hacía ordinariamente el servicio de Málaga con nuestra Plaza.

Se dejaron oír los megáfonos preguntando adonde iba con tal tiempo, y entre el estruendo de la tempestad y el crujir de los aparejos se escuchó estremecedora la contestación de Sánchez, que decía: «¡A Melilla, o al cielo!!»...

Y al tercer día, se volvían a cruzar, en la salida del Puerto de Málaga con el airoso Chambequín «Andaluz», que cumplido su servicio de abastecer a Melilla sitiada, regresaba orgulloso y empavesado, celebrando su patriótica hazaña.

Rafael FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA.
Correspondiente de la Academia de la Historia.
Cronista oficial de Melilla.

Melilla, agosto de 1931.

CRONICA MENSUAL DE TANGER

I.—LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE TANGER



El «Times» anunció que era inevitable una conferencia internacional sobre Tánger para resolver las dificultades financieras de la zona internacional. La noticia fué reproducida por toda la Prensa de Europa, pero en parte alguna ha sido comentada con interés. Puede ocurrir que la sugerida conferencia sea «evitable».

Al anuncio de su posibilidad, la Cámara internacional de Comercio se apresuró a emitir un voto en el que proponía que la reunión se celebrara en este pueblo, que se estudiaran no solamente las dificultades financieras en que se encuentra la Administración, sino también las dificultades de expansión con que tropieza el comercio tangerino y que a la conferencia fuera admitida una representación de la ciudad.

Ya observamos que una conferencia que tuviera por objeto estudiar la situación financiera de esta zona sería la primera en la que se iban a atender asuntos netamente tangerinos. Y siendo ello así, está muy puesto en razón que haya en ella una representación de los intereses particulares de Tánger.

La indiferencia general con que ha sido recibida la nota del «Times» obliga a pensar en que apenas si hay interés por parte de nadie en abordar ahora esta cuestión. En el Gobierno de la República española se advierte bien claro el propósito de evitar por ahora esa conferencia. Refiriéndose a un artículo que yo publiqué en un diario de Madrid sobre el particular, el ministro de Estado Sr Lerroux, dijo a los periodistas que «no hay nada de la conferencia» y que «en el ministerio no había tampoco noticia ninguna sobre lo mismo».

Y tal parece el empeño del Gobierno en evitarla, que hasta concedería el juego a Tánger, con tal de que esta medida excusara aquella reunión internacional.

II.—OTRA VEZ EL JUEGO.

En reciente reunión del Comité de Control el ministro de España D. Plácido Alvarez Buylla ha advertido que España no pondría inconveniente grave a que se consintieran en Tánger los juegos de azar, el ministro y el Gobierno de España quieren demostrar que nuestro país no se opone a nada de lo que pueda redundar en beneficio de esta ciudad. Se advierte también la intención de que antes que España dé ninguna subvención a la Administración tangerina, es menester agotar todos los recursos de que esta Administración pueda por sí misma disponer.

Este paso del Cónsul general de España ha sido considerado aquí como decisivo. Pero a última hora bien pudieran haber surgido dificultades.

Como se recordará, quien más interés ha puesto en que el juego se tolere, quien más propaganda ha hecho y quien más ha dejado sentir su influencia en agrupaciones de Tánger, en Madrid y en la Administración internacional, es cierto grupo financiero francés. A este grupo y a Francia les conviene el juego en Tánger. Al grupo, porque es un negocio. Y a Francia, porque el juego en Marraquex ha sido un fracaso y lo seguirá siendo mientras no lo haya en Tánger. Los franceses quieren cerrar un circuito turístico entre Tánger y Marraquex, con la máximas atracciones posibles.

Y así, todos de acuerdo ya para que en Tánger se juegue, el Cónsul general de Francia, a lo que se alcanza, pretende que la concesión se dé a un grupo. Será un grupo francés, naturalmente, que creará en Tánger importantes intereses. El Cónsul general de Italia, en cambio, defiende que no sea una sola concesión, no un solo monopolio, sino varias concesiones y permisos. Y ya se ha hablado de que sean cinco estos permisos, otorgados a individuos de cinco nacionalidades distintas.

El Cónsul general de España ha condicionado el asentimiento del Gobierno de nuestro país a que se cree una Caja de previsión y de seguros sociales para obreros. En fin, la licencia de

juego, ya monopolizado, ya concedido a varios, tendría un plazo de duración de cinco años.

III.—INUTIL Y PERJUDICIAL

Inútil el juego para Tánger, perjudicial para la zona española.

No es cosa de volver en esta crónica sobre las razones dadas en otras anteriores. Lo único que importa ahora es dar cuenta de la cuestión en su estado presente.

El juego no lo quieren los españoles de Tánger. No lo quieren más que algunos tangerinos, muy pocos. Y lo quieren sobre todo gentes que no son de aquí.

El juego no saca a Tánger del atolladero financiero en que se encuentra. Es una ayuda, pero no una ayuda suficiente.

De todo lo cual se deduce que el juego en Tánger es indeseado e inútil.

Pero es además positivamente perjudicial para la zona española. Y lo es ahora más que nunca. Porque ahora se han reducido en la zona española los gastos a límites a que nunca se llegó.

Se pretende casi que la zona española quede a merced de sí misma. Y cuando el Marruecos español queda reducido a sus propios recursos, se otorgan a Tánger, enemiga natural del Marruecos español, de Ceuta singularmente, medios de excepción y privilegio.

No deben ser desatendidas tampoco las enseñanzas de la experiencia. En Tánger ha habido juego en otros tiempos. Y con el juego han venido los aventureros y los que desde aquí han maniobrado contra la zona española. Ahora que hay manifiesto interés en algunos elementos internacionales en embrollar las cartas y traer disturbios al Marruecos español, ¿es la ocasión más oportuna para crear en Tánger un «recreo» que fué siempre foco de intrigas?

El Gobierno de la República puede hacer lo que quiera. Pero queda aquí registrada esta advertencia.

Lo cierto es que a quien ahora toca hablar es a la zona española y a Ceuta. Ni en Ceuta ni en la zona española se nota visión clara de lo entrelazados que están ciertos intereses ni se percibe el peligro que a los intereses españoles puede acarrear un privilegio como el que se va a intentar. ¿Que diferencia de sensibilidad en la zona francesa! A pesar de todas las protestas de cariño que el Protectorado francés hace hacia Tánger, —«afecto paternal», decía el otro día en una reunión solemne uno de aquí,—siempre que una concesión a Tánger pueda perjudicar siquiera sea indirectamente a cualquier ciudad de la zona francesa, la concesión no se hace. Ahí está, por ejemplo, la prohibición terminante de que este puerto goce de los privilegios de exportación concedidos a los del Protectorado francés.

En resumen: nada gana Tánger con el juego. La Administración internacional sacará algún beneficio, pero no todo el que necesita para vivir. Será el juego gran perjuicio para la zona española y para Ceuta. El único ganancioso habrá sido el grupo francés que ha agitado el asunto con tenacidad admirable, que ha hecho reiterada propaganda durante tres años y que tendrá privilegio para crear aquí intereses cuya influencia no puede sospecharse todavía.

IV.—LAS FIESTAS DEL PATRÓN DE TÁNGER

Es curiosa la vitalidad de algunas costumbres y tradiciones marroquíes. Podría pensarse que con el roce y la influencia europeos irían poco a poco borrándose y perdiéndose, y ocurre que cada año son más entusiastas y solemnes. Así pasa con las que en la octava del Mulud celebra Tánger en honor del Patrón de la ciudad Sidi Bu Arakia.

Los europeos se han dado cuenta de la importancia turística de las procesiones de estas fiestas y cada año contribuyen más generosamente a su esplendor. Se calcula que pasaron por este pueblo, en los tres días que las fiestas duraron, más de 50.000 extranjeros. Es la época del año en que Tánger se vé más copiosamente visitado.

Los antiguos gremios conservan su cohesión perfecta y hasta se constituyen otros nuevos. Y así, este año ha aparecido el gremio de los «periodistas», que no son sino los rapaces moros que venden periódicos españoles. Un cartelón en el que estaban pegados los títulos de muchos periódicos de España, de Tánger y de la zona, y un toro, el primero que el nuevo y simpático gremio sacrifica a Sidi Bu Arakia... Otro año será más.

V.—LA ZONA ESPAÑOLA

Desde hace algún tiempo se vienen manifestando en periódicos franceses preocupaciones que aparentan ser graves sobre la zona española.

En algunas publicaciones de Tánger este tema es el más socorrido y una de ellas reclama formalmente para la zona internacional la que hoy está bajo el protectorado de España, en la hora, para el colega próxima, en que España abandone Marruecos.

Nadie negará originalidad a esta sugestión, a que ya nos referimos en una nota anterior. Disparatadas o no, es general esta idea en ciertos medios u organismos internacionales más o menos influidos por Francia. «Se reclama enérgicamente la ampliación de la zona jerifiana de Tánger sacrificada a las combinaciones internacionales.» Si España abandona Marruecos, «Tánger, despojada, expoliada, vaciada, ridiculizada por una organización rocambolesca, tendrá una organización única».

Que es precisamente el lenguaje que los españoles han tenido cuando de Tánger se ha tratado: incluirle en la zona jafifiana. Ahora se quiere agregar la zona española a la de Tánger; pero

se acepta al principio de que es arbitraria, ridícula, etc. la división hoy existente.

VI.—OBRAS ESPAÑOLAS

El cónsul general Sr. Alvarez Buylia ha manifestado que tiene el decidido propósito de crear en Tánger un Instituto-Escuela. Antes de venir a este pueblo dejó en Madrid arreglado este asunto, para el que, en principio, no hay oposición ni inconveniente por parte de nadie en el Gobierno y para el que el Sr. Alvarez Buylia ha conseguido ya el dinero necesario.

En una suntuosa finca que el Estado español tiene en el Monte se establecerán también Colonias escolares. Uno y otro proyecto serán realizaciones seguras, según nos declara el Sr. Alvarez Buylia. Para la inauguración del Instituto-Escuela sería bien probable que viniera a Tánger D. Alejandro Lerroux, el cual ha manifestado a amigos suyos reiterados deseos de visitar Marruecos y preferencia por que su visita se realizara con ocasión de una inauguración de este género.

Bien está lo de la enseñanza. Si el Sr. Alvarez Buylia realiza lo que promete, dejará obras hechas, que es lo que importa, lo que la gente pide, lo que los intereses españoles reclaman y lo que hasta aquí no se ha hecho. Pero es necesario acometer una política de intereses españoles, porque en Tánger y en el resto de Marruecos todo interés español es interés nacional.

Finalmente, tal vez fuera de desear alguna preocupación por la enseñanza indígena, por la creación de centros docentes para los marroquíes.

Santos FERNANDEZ.

Tánger, agosto.

REVISTA DE LIBROS

“VADEMECUM” Alta Comisaría de la República Española en Marruecos. Intervención y Fuerzas Jafifianas. Inspección. Año 1930. Imprenta AFRICA.

La Inspección de Intervención y Fuerzas Jafifianas ha publicado un libro Vademecum correspondiente al año 1930. Viene a ser como el Protectorado en la mano. Mejor dicho, aquella parte de la zona que se encuentra bajo la acción vigilante de las Intervenciones Militares. Un volumen en el que no hay ni una línea de literatura. Nombres y cifras escuetas llenan sus 130 páginas. Comprende la división política del Marruecos jafifiano, extensión en kilómetros, número de habitantes, comunicaciones, autoridades indígenas, situación de las oficinas de Intervenciones, religión, sectas y cofradías, estadísticas agrícolas y ganadera, zonas forestales, árboles plantados durante 1930, datos aproximados acerca de los minerales existentes en los permisos de investigación y explotación, enseñanza hispanoárabe y coránica, servicios médicos y veterinarios, zocos, armamento recogido, recaudación por todos conceptos, obras ejecutadas por las centrales de Intervenciones y otros datos de igual interés. Cuanto pueda apetecer el estudioso o simplemente el curioso lo encuentra en este libro, primorosamente editado en los talleres de la Revista «AFRICA», en el que abundan hermosas fotografías, de edificios, vías de comunicación y paisaje, mapas y gráficos.

Por el nos enteramos de que la zona tiene una extensión de 20.947.616 kilómetros y que la población sin incluir las ciudades asciende a 589.179 almas. La mayor densidad por kilómetro y habitante corresponde a Masusa con 88 y la menor a Metiua con 6,20, siendo el promedio de 29 habitantes por kilómetro cuadrado.

En comunicaciones además de un croquis muy explícito, contiene distancias en kilómetros entre los centros de población y puntos principales, zocos, santuarios y oficinas de Intervenciones. Y en autoridades todas las indígenas desde el Majzen central hasta el último jefe de cabila.

Indica después las sectas y cofradías a que están afiliados los marroquíes con expresión de las cabilas sujetas a su influencia y sede de la zaúia madre.

En un mapa indeca gráficamente las características de la producción agrícola. Posteriormente podemos enterarnos de que durante 1930 se recogieron en el Marruecos jafifiano 255.340 quintales métricos de trigo, 406.271 de cebada, unos dos millones de paja, 170.476 de alforfalfa, 14.397 de centeno, 6.610 de guisantes, 5.526 de garbanzos, 3.257 de lentejas, 53.340 de habas, aceituna, avena, lino, sorgo, mijo y yerros en cantidad

que suman muchos miles de quintales. Que existen unos cuatro millones de árboles frutales, y que se han plantado durante el año anterior cerca de seiscientos mil para sombra y de fruta.

Respecto a ganadería nos dice las estadísticas del campo que existen 16.826 caballos, 16.332 mulos, 41.995, asnos, 255.889 cabezas de ganado vacuno, 538.560 ovino, 640.203 caprino, 4.985 porcino, 1.574 camellos, ascendiendo a un total incluidas todas las especies de 1.516.364.

En enseñanza refléjase el número de escuelas hispano-árabes y coránicas de las cábilas y el de alumnos que concurren y en Sanidad relación nominal de dispensarios y enfermerías, resumen de asistencias durante el año pasado y campañas sanitarias de los consultorios en igual periodo de tiempo. Algunas hermosas fotografías dan idea de como están montados, escuelas, consultorios médicos y veterinarios.

A cargo de Intervenciones Militares se encuentra también la función recaudadora en el campo. En nuestro libro se encuentra un resumen por conceptos, de lo recaudado durante 1930 y que asciende en total a 3.902.058 pesetas españolas y 595.611 hassani.

El capítulo de obras realizadas es extensísimo y comprende obras para el servicio de Intervenciones, obras para acuartelamiento de mehal-las, obras de utilidad pública, mataderos, escuelas, mezquitas y santuarios, fuentes, pozos y abrevaderos, pistas, puentes, casetas y puestos de vigilancia de carreteras y otras muchas más cuya enumeración haría demasiado extenso este trabajo.

Las estadísticas de armamento nos dicen que hasta 31 de diciembre de 1930 se habían recogido 23.859 fusiles de repetición y 43.140 de un tiro, además de enormes cantidades de material de guerra de todas clases.

Tal es en síntesis el contenido del libro editado por la Inspección de Intervenciones Militares. Al frente se encuentra un hombre que se llama Capaz. El general Sanjurjo ha dicho de Capaz ante militares y marinos, que es el valor más importante que se ha hecho en Marruecos. La autoridad del ilustre caudillo refrenda con todo su peso esta afirmación. Intervenciones Militares quieren decir entusiasmo, vigilancia, capacidad de trabajo, espíritu de sacrificio, ilusión en la misión que le está confiada. Fernando Capaz. Este nombre resume todas esas cualidades. Por esto hay que sonreírse un poco ante las informaciones truculentas que nos han venido sirviendo periódicos españoles y extranjeros, a propósito del contrabando de armas. España y el Protectorado sestean porque en el campo existe una garantía: Capaz.

Emilio L. LOPEZ.



Una escuela marroquí, según un dibujo del siglo XIX

Granada y la Enseñanza hispano-árabe



DESDE estas mismas columnas de «Africa» y resumiendo dos años de campañas mías en Granada expuse el proyecto de una Universidad árabe que en Granada centralizase todas las relaciones culturales de España con Marruecos y los países musulmanes del próximo Oriente mediterráneo.

Las declaraciones a los españoles de América del jefe del actual gobierno y la actitud de la Universidad de Granada organizando un curso de verano para estudiantes musulmanes, convierten este proyecto en algo muy próximo a realizarse. Conviene recordar que desde Ceuta ha irradiado la idea de esta Universidad granadina especializada.

Por si llega a realizarse, conviene enlazar el papel cultural de la Universidad árabe andaluza con el plan general de enseñanza indígena en la zona de protectorado español de Marruecos. Porque esta zona es lógicamente la que ha de dar el contingente inicial de alumnos para Granada. Y porque la zona española es el territorio musulmán que enlaza a Andalucía con el Islam entero y de esta zona hay que sacar los primeros agentes de enlace entre la España árabe y los árabes españoles emigrados.

Empezando el análisis de la enseñanza por las escuelas primarias veremos las reformas de que son susceptibles nuestras escuelas hispanoárabes, hoy en vías de reformas y mejoras.

Para los 500.000 musulmanes de la Zona española hay 2.315 escuelitas de primera enseñanza con 21.086 alumnos. Parece bastante. Pero hay que tener en cuenta que estas escuelas existían ya antes del Protectorado y que su enseñanza se limita a la lectura del Corán siendo solamente religiosas.

Para lograr una enseñanza más completa ha creado España 34 escuelas hispano-árabes con 570 alumnos. La Zona francesa tiene 4.000.000 de musulmanes y según «L'Afrique française» en 1930 hay más de 10.000 alumnos en las escuelas musulmanas (2.000 de ellos son niñas). La proporción entre ambas zo-

nas es algo desventajosa para la nuestra aunque debe tenerse en cuenta que las escuelas francesas se fundaron en 1912 y las nuestras son de 1917. De todos modos nuestros 570 alumnos demuestran que la Zona española no está a la altura de su misión.

En enseñanza superior las deficiencias resultan más aterradoras con la única excepción de la enseñanza artístico industrial, brillantemente representada en Tetuán y Xauen. Pero no hay más segunda enseñanza que la recibida por los internos de la «Escuela General y Técnica» melillense. También ha habido los pensionados a España, hasta ahora casi ineficaces porque el venir sueltos y aislados les impide la influencia directa sobre la causa hispano-marroquí. Influencia útil a uno y otro país que sólo puede ejercerse centralizando la vida de los pensionados en una ciudad única. Hay por último una venerable institución musulmana de estudios superiores, la Medarsa de Lukach. Pero está en franca agonía convertida en un seminario de sacerdotes musulmanes y momificada en los procedimientos pedagógicos del siglo octavo.

La única política posible para compensar la pequeñez y la dependencia espiritual de nuestra Zona sujeta a normas culturales de otros territorios más grandes, es la política escolar.

La única garantía futura para la permanencia de España en su zona y aun en todo el Mediterráneo, es precisamente el convertirla en una especie de gran ciudad universitaria que recoja los anhelos de saber que atormenta a los jóvenes de Tánger, Tripolitania, Zona francesa, Palestina, Argelia y Túnez que hoy no pueden recibir una enseñanza técnica moderna, paralela a un respeto de sus tradiciones en ninguno de sus países. O la escuela estrictamente religiosa o la escuela extranjera. El término medio: escuela árabe, es el que necesitan. Y nadie más que España puede dar esta enseñanza al mundo árabe del Occidente Mediterráneo.

La enseñanza primaria debe ser agrícola. Porque agrícola es la vida del noventa por ciento de la población. Para crearla hay

que fundir nuestra escuela con la «*Msid*» para hacer un tipo mixto. O sea el tipo de nuestras escuelas hispano-árabes más simplificado y colocando junto a cada escuela un pequeño campo de experiencias agrícolas donde cada alumno cultiva una parcela.

Los locales de las escuelas deben tener la forma de una escuela-jardín o una escuela manjoniana metida entre árboles. La enseñanza bilingüe (árabe y española). Las asignaturas estas dos lenguas (el árabe clásico, naturalmente); aritmética; geografía de España y Marruecos (comparada); agricultura e industrias agrícolas (teoría y práctica); nociones de higiene y fisiología. Gracias a esta escuela se puede sujetar el indígena al suelo procurando que no quede improductivo un centímetro de la zona. Y trabajando desde la escuela para plantar de árboles las sierras estériles para los cultivos.

La fórmula agrícola de la escuela primaria debe aplicarse estrictamente a todas las escuelas de la Zona incluso a las urbanas. Porque el porvenir de las ciudades en nuestra pequeña zona es estrictamente agrícola aunque sea a base de la transformación industrial de los productos agrícolas de los que el carácter montañoso de nuestra Zona — y la constante humedad de mar, montañas y riachuelos numerosos — asegura la máxima intensidad del cultivo hortícola.

La especialización vendrá en la segunda enseñanza. Unos perfeccionarán sus estudios agrícolas en las granjas escuelas convertidas en viveros de peritos agrícolas. Otros pasarán a la escuela de artes e industrias tetuaní. Muchos no pasarán de ahí y serán buenos labradores. Para los comerciantes posibles se creará en Tetuán una escuela de comercio (que podría servir a la vez para españoles, marroquíes y hebreos). Y para el resto el bachillerato español con algunas modificaciones especiales al país. Considerándolo oficialmente como equivalente al nuestro.

...

La segunda enseñanza debe tener como base la enseñanza musulmana de las medarsas. Pero muy reformada y procurando colocarla en condiciones de paralelismo con nuestro bachillerato del cual se tomarían las asignaturas de índole práctica: matemáticas, historia de la España musulmana, geografía comparada de España y Marruecos, geografía e historia universales, fisiología física, química, historia de la literatura hispano-árabe, historia de la literatura hispana en lengua castellana, agricultura, psicología lógica y ética.

El latín deberá sustituirse necesariamente por el árabe clásico y el francés por el español con estudios superiores de gramática. Como religión podían recibir enseñanza de la suya. Y este bachillerato reformado debía considerarse equivalente al bachillerato peninsular para el acceso de los moros a nuestras facultades.

Este bachillerato marroquí—de 6 años como el nuestro—

podía dividirse en tres partes. La primera dedicada a estudiar la cultura general—matemáticas, geografía, etc.—; la segunda a estudios hispano-musulmanes de geografía, lengua, historia y literatura de los dos países; la tercera a una especialización para maestro, empleado público, empleado de correos, etc., estudiando algunas asignaturas suplementarias en cada especialidad—pedagogía, taquigrafía y mecanografía, estudios postales.

Porque la pequeñez de nuestra Zona y de su irradiación actual por las zonas vecinas no permite crear normales y otros centros especializados para los que habría pocos alumnos. Es mejor sacarlos todos de la enseñanza superior graduando esta hasta

llegar a la especialidad y llenar los puestos secundarios e intermedios del Protectorado con estos jóvenes musulmanes a los que la falta de empleos puede conducir al pesimismo más extremista.

...

Los niños españoles y marroquíes deben asistir juntos a las mismas escuelas primarias. Aprendiendo juntos el español y el árabe. Esta es la primera piedra para la duración del Protectorado. Y la única garantía de una prosperidad continua en las provincias del Sur español desde Valencia a Huelva.

El español para los árabes representa la posibilidad de no desaparecer en veinte o treinta años dentro de algún enorme imperio colonial. El árabe para los niños españoles en Marruecos Ceuta y Melilla (¿por qué no también en Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla, Almería, Cartagena, Alicante, puertas de entrada a África?) representa el contacto con la lengua de

medio Mediterráneo, con el árabe literal que ya no es lengua muerta porque ha resucitado en Egipto y unifica ya los dialectos locales desde Túnez a la India. Lengua materna de cien millones de personas. Segunda origen de la lengua española. Lengua oficial de trescientos millones de musulmanes.

Hay que poner un cuidado especial en evitar toda lengua que no sea la oficial española y el árabe—la lengua oficial marroquí que es al mismo tiempo fuente y raíz de la lengua española.—En la enseñanza primaria hay que huir del berebere que hablan los rifeños y obligar a todos los niños de la zona a aprender árabe y español; la diferencia de lengua de este grupo rifeño es el origen y la cuna de toda rebelión cabileña.

Ya que el moro de las ciudades es andaluz y de Andalucía ha venido la cultura árabe al Norte marroquí conviene andaluzar al marroquí para robustecer la autoridad del Majzen y la influencia de España puesto que en España están Córdoba y Granada ciudades santas del arabismo africano. En la segunda enseñanza hay que prescindir de estudiar el francés. Ni en Tánger ni en la zona francesa se enseña el español. Enseñando aquí el francés se contribuye a anexionar nuestra zona a la vecina. Nada de francés. Con toda simpatía hacia Francia. Pero con identidad de conducta.



Avenida de cipreses de los jardines del Generalife (Granada)

Quedan las escuelas especiales. Que pueden ser: 1.º La escuela tetuaní de artes industriales ampliada todo lo posible. 2.º La citada escuela de comercio. 3.º Un seminario religioso musulmán y escuela de cadíes en la actual medarsa de Lukach algo mejorada y ampliada siguiendo las normas de la medarsa Azzahar del Cairo que es la más moderna. (Como en el Noroeste de África no hay ninguna que no sea medieval esta medarsa rejuvenecida atraería algunos estudiantes extraños a la Zona española) acaso convendría traer para ella algún profesor sirio o egipcio de árabe literal hablado. 4.º Unas escuelas de idiomas modernos (francés, inglés, alemán, árabe literal y dialectal para españoles) abiertas a todos los habitantes de la zona e instaladas en Ceuta, Melilla, Tetuán, Larache. Para las carreras de facultad convendría enviar a Granada los estudiantes moros especializando arábigamente aquella Universidad.

La escuela musulmana femenina es otra cosa necesaria. Pero en este terreno hay que avanzar con prudencia porque no conviene generalizar esta enseñanza fuera de algunas ciudades escogidas y pobladas por árabes cultos que saben que en el viejo Islam la mujer podía estudiar, que debe tomar el sol en patios y jardines, que debe saber educar a sus hijos puesto que en el hogar está la base del porvenir musulmán y que si la madre guarda toda la tradición mora debe procurarse que la conozca bien para defenderla mejor. Hay que barrer de los hogares las supersticiones idolátricas y hechiceras para que entren en ellos las enseñanzas del Corán que predicán la higiene y la moral más puras. Hay que dar al nuevo muchacho marroquí una compañera trabajadora que sepa cuidar su casa. Para esto hay que estudiar la manera de crear en Tetuán una especie de normal de la que salgan algunas maestras moras para las futuras escuelas hechas a base de cocina, puericultura, higiene, matemáticas y conocimientos prácticos para la casa.

La enseñanza superior es la enseñanza especializada de facultad. Para ella pueden ir los alumnos a los centros universitarios que quieran pero siempre he dicho que es indispensable concentrar el máximo número en Granada después de prepararles

una Residencia adecuada, y además especializar la Universidad de Granada dando en ella más importancia a los estudios árabes.

Vendrían los estudiantes musulmanes a concurrir a las mismas clases que sus compañeros peninsulares y no habría que hacer para ellos más que una residencia especial con mezquita, baños, cocina especial, biblioteca, sala de conferencias, etc.; residencia que naturalmente no estará reservada solo a los estudiantes sino que acogerá a turistas, estudiantes orientales que viniesen a los cursos de verano, colonias musulmanas de vacaciones, etc. (Existe un terreno apropiado para construirla detrás de la casa del Chapiz en el Albaizín).

La Universidad de Granada debía prepararse para ello creando en su facultad de Filosofía una clase de historia árabe andaluza y contratando a un profesor marroquí de lengua árabe para españoles que sirviera además de repetidor e intérprete para los cursos de vacaciones. La Facultad de Medicina también podía acoger el máximo de estudiantes musulmanes pues hacen falta muchos médicos (miles) en toda el África del Norte.

Además hay que crear en Granada una escuela de ingeniería con un anejo dedicado a escuela de arquitectura y construcción hispano-musulmana perfeccionando la técnica y salvando el estilo tradicional en Andalucía, Marruecos y Levante musulmán. La escuela de ingeniería tendría cientos de alumnos de todo el Islam que ve en la ingeniería su máxima esperanza de emancipación.

Quedan atrás dos cosas. Una Facultad o Conservatorio de música árabe, cante jondo y música oriental cada día más urgente para enlazar el folklore musical hispano-musulmán. Y una escuela normal para dotar de maestros moros a todas las cabilas, de maestros formados en el espíritu de nuestra tradición árabe y que sólo educándose en Granada se identificarán con el Islam andaluz y harán ver a sus alumnos que España es su «Madre Patria» espiritual.

Completando todo esto con los cursos de vacaciones para estudiantes egipcios, sirios, mesopotámicos, tunecinos... y con la concentración en Granada de todos los libros y manuscritos árabes y aljamiados dispersos hoy por las bibliotecas de toda España queda completo el plan de enseñanza hispano-árabe en las dos orillas del Estrecho.

GIL BENUMEYA



ECOS

EN EXPEDITION AVEC LES
CONTREBANDIERS D'ARMES
AU MAROC.—El periodismo debe

a los franceses dos avances tan sustanciales y tan sustantíficos, que en la existencia de la prensa, como valor privativamente popular, predilectamente popular, representan mucho; más si cabe, que el mero hecho de su invención. Tales pasos adelante fueron el folletín o folletín, la novela truculenta suministrada en dosis cotidianas y el anuncio, el reclamo, que Girardin implanta, con gran escándalo del periodismo de su tiempo y que, lejos de *avilir le journalisme*, como le auguraban a Girardin sus colegas del año 36, lo que hicieron fué libertarle de las trabas fiscales y situarle al nivel de las masas. La energía vital de estos dos gérmenes renovadores, transformadores y encauzadores del periodismo, ha producido *especimens* intermedios, tales como el *reportage* que tiene mucho de folletín siempre, y, a veces, un bastante de anuncio y de reclamo.

Con finalidades vulgares de folletín y con estudiados objetivos de reclamo, —reclamo de puntos de vista que interesan a la política francesa en Marruecos— el gran diario parisiense *Le Journal*, ha servido a su público en primera plana y durante una semana larga, un *reportage* novelesco, ágil, intrigante y muy atemperado al apetito policiaco y pelicularo de sus numerosísimos favorecedores. Un *reportage* que se ha repartido la atención de los lectores y abonados de *Le Journal* con ocho o diez crímenes pasionales, algunas catástrofes nacionales y mundiales y sobre todo ello, con las misteriosas desaparición y aparición de un joven industrial de Tours, luego de un simulado accidente automovilista.

En este ambiente folletinesco de crónica de «sucesos», en cabeza de ocho o diez números de *Le Journal*, ha sido dado al público parisiense, sobre la firma de Hubert Bouchet, un hábil y bien manipulado *reportage* con el título general de: «*En expedition avec les contrebandiers d'armes au Maroc*».

Ni que decir tiene que se trata, al hablar de *Maroc*, de *le Maroc espagnol*. Los periódicos franceses, salvo los francamente comunistas, no se permiten nunca estas campañas sensacionales a costa de los intereses y del prestigio de su propio país.

Bien manipulado, como decía, el *reportage* de Hubert Bouchet, descubre sin embargo el relleno, el truco, a poco que se utilicen los reactivos más elementales de una crítica comprobatoria. Sobre todo, si quien investiga está un poco al tanto de la realidad hispano marroquí y más todavía, si al margen de la vida oficial, viene observando las actualidades marruecas sobre el propio terreno en que se han ido produciendo y desde hace unos cuantos años.

En estas condiciones, con facilidad descubrirá la crítica estos tres elementos de todo *reportage* (*reportage* repetimos que es un derivado del folletín y del reclamo): La trama, el paisaje, auténticos; el factor novelesco, con feliz esa disposición imaginativa para la novela de acción—desde los Tres Mosqueteros al Rocambole—que se infiltra en el periodismo francés por la zona de endosmosis del folletín, y luego, el valor intencional, el reclamo en una palabra, que en la movida *suite* que integran los artículos de Hubert Bouchet, queda demasiado evidenciada en el último de ellos.

La trama del *reportage* «*En expedition avec les contrebandiers d'armes au Maroc*» se reduce en puridad de verdad a las notas que puede suministrar un viaje superficial por la Zona Española de Protectorado y en especial por el territorio del Rif.

Viaje somero, no excesivamente detenido, lo que explica algunas inexactitudes, que carecerían de importancia si no vinieran a ponernos de relieve la falta de consistencia del armazón de este *reportage* y, como consecuencia, a destacar el volumen de la parte imaginativa de los artículos de Mr. Bouchet que rebasa a veces los límites de su terreno propio.

En síntesis, no parece que la estancia de Mr. Bouchet en nuestra Zona, que luego le ha servido de fondo, de su *reportage*, haya sido ni muy actual ni muy detenida y si lo ha sido, es patente que el autor de la intrigante serie de artículos ha dejado correr demasiado a su fantasía.

Lleva el *reportage* de Mr. Bouchet una documentación gráfica que todavía le hace más sospechoso. Fotografías de los lugares que recorre, harto difundidas, demasiado reproducidas y que fi-

guran en todas las colecciones de postales puestas en venta en las librerías y estancos de Tetuán, de Ceuta, de Melilla o de Tánger. Fotografías de personajes en iguales circunstancias de facilidad de adquisición o que han sido recogidas de recientes informaciones de Africa, publicadas por la prensa hispano-marroquí.

En fin, que una crítica ni muy sagaz ni muy miuciosa, basta para dejar al descubierto la pobreza sustantiva de este *reportage*; si es que el atrevimiento de la ficción que sirve de punto de partida al suponer que un periodista europeo, desconocedor de los idiomas indígenas y recién llegado a Marruecos, pueda verse franqueado y acogido en una oscura agrupación de malhechores contrabandistas y, por añadidura rifeños en una gran parte, no bastase por sí solo para destruir toda posibilidad de verismo a los artículos de *Le Journal*.

Esto por lo que hace al lado folletinesco del *reportage*. El propósito de reclamo es en él lo más importante; casi lo es todo. Uno sospecha desde las primeras incidencias del novelón de M. Bouchet, no obstante el tono ecuaníme y objetivo que aparenta, que se trata de una finta más, dirigida contra nuestra acción en Marruecos; una de las muchísimas que los españoles venimos soportando, siempre o casi siempre camufladas con los tópicos

consabidos de la imprescindible colaboración y la amistad inquebrantable. Pero, con todo, sorprende de primera impresión la finalidad verdadera de tanta truculencia, cuando en forma de bomba final la pone el autor francamente al descubierto en el último de los artículos del *reportage*. Entonces este, adquiere en realidad la simple significación, el mero valor de una estampa de colores chillones, *une affiche*, cuya pretensión exclusiva es la de atraer la atención sobre esta frase: *Pourquoi la contrebande des armes progresse au Maroc espagnol*. Un giro rapidísimo, lo que en arte bélico se llama una conversión, y todas aquellas peripecias del contrabando de armas vienen a parar en el contrabando de nacionalismo, en el contrabando de ideas, del que francamente nos acusa Hubert Bouchet.

Ciertos acontecimientos ocurridos en Tetuán, que el articulista, siguiendo la misma entonación folletinesca de su *reportage*, desfigura y agiganta, le dan pie para suponer que en nuestra Zona el nacionalismo campa por sus respetos, que circulan por nuestra Zona los periódicos nacionalistas y que imponen su política en ella los jóvenes paladines de nacionalismo marroquí.

Podíamos contestar con el consabido «más eres tú», enviando al brillante reportero de *Le Journal* a darse una vuelta por el Pro-



Sid Ahmed El Galmi, nuevo Gran Visir de la Zona española

tectorado francés en Túnez. Sucesos recientes, muchísimo más extensos y más graves, que esa fantástica manifestación dirigida por Bennuna y que Mr. Bouchet refiere como acaecida en Tetuán, han evidenciado la impotencia o la debilidad de la Residencia francesa y de las Autoridades francesas en Túnez y la importante potencialidad de la prensa nacionalista en la Regencia, prensa editada y sostenida en el seno mismo del territorio tunecino, en la capital del Protectorado.

¿Qué han hecho la Autoridades francesas en Túnez ante la violencia de los acontecimientos de junio del que resultaron agredidos y gravemente lesionados gran número de europeos de diversas nacionalidades?

¿Que han hecho de los procesos incoados y de las suspensiones acordadas contra las gallardías de la prensa nacionalista, del *An-Nadja*, *El Uavir*, *Es Zohra*, *La Voix du Tunisien*, etc. etc.?

¿Qué han hecho frente a la actitud popular en los días en que habrían de celebrarse las vistas públicas de aquellos procesos?

¿Qué intención impulsa a Mr. Bouchet a venir a buscar en nuestra casa escondrijos nacionalistas, cuando a puertas abiertas el nacionalismo actúa violentamente en lo mejor y más floreciente del imperio norte africano de Francia?

No, España en su Zona no ha claudicado ante imposiciones ni violencias. Si ha habido por parte de la Alta Comisaria una acertada comprensión de los deseos y de las aspiraciones del pueblo protegido, recogida principalmente del ambiente más representativo y más culto de Tetuán, ¡tanto mejor! Una España que se encauza por vías de libertad, de democracia y de respeto para los derechos humanos, no podía obrar de otra modo.

Sid Ahmed El Galmia, respetable personalidad en nuestra Zona y nuevo Gran Visir, con la satisfacción, no de los nacionalistas sino de los notables e intelectuales de nuestra Zona, no es ningún furibundo revolucionario, como M. Bouchet trata de presentarlo a los lectores de *Le Journal*. Es el prohombre equilibrado, ecuánime y prestigioso que a satisfacción del joven príncipe, Jálifa de nuestra Zona y del pueblo protegido, ha sido elevado al rango, del cual es plenamente digno por sus cualidades, intelectuales y morales.

No ha habido pues ni imposiciones ni claudicaciones, ha habido el generoso deseo y la sana orientación de dar a la opinión indígena, cuando es razonable y atendible, lo que siempre debió dársele.

Una acotación se impone como final, y que brindamos a Mr. Bouchet, para que no tenga que volver a disfrazarse de contrabandista, si quiere acusarnos a los españoles de liberales y de generosos con las aspiraciones del pueblo indígena en nuestra Zona de Protectorado en Marruecos.

Somos muchísimos los españoles que opinamos que el nacionalismo musulmán, como tal doctrina, como legítima aspiración de los pueblos islámicos a alcanzar su *self government*, su integración como estados soberanos y libres, es un ideal que no puede encontrar oposición en el ánimo ni en el ideario de los hombres y de los pueblos sinceramente amantes de la libertad y del derecho.

Somos muchísimos los que opinamos que un protectorado no tiene por misión mantener indefinidamente al pueblo protegido en estado de *capitis diminutio*. Un protectorado es una tutela internacional y debe tener un final feliz y generoso: la emancipación y la capacitación integral del pueblo pupilo.

Lo que hay que combatir en el nacionalismo no es el nacionalismo en sí mismo; sino todo germen de perturbación política y social que bajo su pabellón trate de contrabandearse.

Lo que hay que contener son las impaciencias y las anticipaciones que abocarían al fracaso de la finalidad protectora y de las mismas corrientes autonomistas.

Pero jamás deberemos pretender, respecto de nuestros protegidos, lo que un distinguido colega de Mr. Bouchet, M. Jules Caze-nave, preconiza en *La Depeche Algerienne*: «Hemos sido, somos y debemos continuar siendo, tutores benévolo y solícitos para elevarlos prudentemente hacia nosotros, sin hacerles jamás creer que tienen iguales derechos y sin conferirles las prerrogativas de autoridad que el consejo de familia rehusa a los menores».

Yo creo que el africanismo español, que no es colonismo ni imperialismo, no puede suscribir semejante criterio; entre otras razones porque no es tutor «benévolo y solícito» el que aspira a la «incapacidad perpétua» del pupilo, sea este un individuo, sea un pueblo.—A. M. de la Escalera.

✱

EL TURISMO EN AUTOMÓVIL ENTRE EL MARRUECOS FRANCÉS Y FRANCIA A TRAVÉS DE ESPAÑA.—Por su indiscutible interés en relación con el porvenir de Ceuta y de Melilla y en general de la acción española en Marruecos, reproducimos de *El Guadalete* de Jerez de la Frontera, el siguiente artículo de nuestro distinguido colaborador D. Tomás García Figueras, con el mismo título que encabeza este Eco:

«La prensa ha reproducido en estos días una nota halagüeña del Patronato Nacional de Turismo. Se comenta en ella la consecución de una realidad turística; que los viajeros del Protectorado francés en Marruecos utilizan para sus relaciones con Francia las comunicaciones que atraviesan España. Basta señalar que Marruecos se incorpora cada vez más a los circuitos de turismo mundiales y que los funcionarios, colonos, comerciantes, etc. franceses que residen en Marruecos gustan pasar en la Metrópoli sus vacaciones estivales, para comprender la importancia que pueden tener los hechos que se comentan.

Apenas iniciada esta corriente turística natural se habla ya de millones que quedan en España; muchas más son las posibilidades y como los peligros no son menores, bueno será fijar la atención sobre ello para no matar en flor una ilusión y una realidad legítima.

España es, por imperativo de su situación geográfica el nexo natural de unión entre Europa y África; el serlo nos ha valido a veces calificativos que queriendo ser despectivos tenían, sin embargo, un profundo valor de posibilidades: *África empieza en los Pirineos*. España es, en efecto, transición entre Europa y África; por serlo, puede acariciar España la idea, menos romántica de lo que la gente supone, de un ferrocarril que atravesase el estrecho de Gibraltar, de ser cabeza de comunicaciones aéreas, marítimas y terrestres de Europa con América a través de un África cuyos desprecios contemplámos y cuya puesta en valor ha de desplazar algunos centros de gravedad de la Economía que amenaza, cada día más, con ejercer la tiranía del mundo.

Las relaciones de Marruecos y Francia a través de España, constituyen una prueba más de que en cuestiones económicas los nacionalismos pasan a segundo plano. Puede y debe la exaltación patriótica de los pueblos esforzarse en conseguir una producción nacional que resista la competencia extranjera; mientras se consigue, el mercado se desplazará hacia aquellos lugares de mejor y más barata producción.

En Marruecos francés son numerosos los coches de turismo que existen; las estadísticas de importación acusan una progresión constante e insospechada. Cuando el funcionario, el industrial se traslada a su país utilizando su automóvil para el transporte familiar, las ventajas económicas son muy grandes, tanto más por tratarse de coches que por estar dedicados a la colonización o a los servicios en países nuevos tienen un consumo muy reducido.

La realización ha sido posible porque hemos tenido: los puertos de Ceuta y Algeciras, en los que el embarque y desembarque de automóviles se hace con toda comodidad, el servicio de la Trasmediterránea excelentemente ejecutado por vapores como el «Ciudad de Algeciras» y el «Ciudad de Ceuta»; el estado magnífico de las grandes comunicaciones de la península y Marruecos, la Acción del Patronato Nacional de Turismo en España y en el extranjero logrando tarifas adecuadas, enlaces cómodos, facilidades para el viajero, etc., y haciendo una campaña de propaganda, no tan intensa, sin embargo, como fuera de desear.

Las causas determinantes de la realización han sido: economía en el transporte, rapidez, evitar las molestias de los viajes marítimos.

La primera es la fundamental y la comparación ventajosa de lo que cuesta el viaje a través de España con las tarifas de las compañías de navegación, continuará siendo constantemente la base de propaganda. El momento nos es, desgraciadamente, favorable por la baja de la peseta, pero esta circunstancia es eventual y, en cambio, las compañías de navegación aquilatarán cuanto les sea posible los gastos de transporte para lograr vencer a su más formidable rival: la economía. La lucha es difícil para ellas cuando se trata, como hemos indicado, de los transportes familiares utilizando el propio coche.

La rapidez será igualmente solicitada por los dos medios de transportes; ya las Compañías de Navegación reducen cada vez más la duración del trayecto con un interés altamente plausible. Como la rapidez puede ser en algunos casos fundamental, la ventaja que hoy se tiene no debe perderse.

Debe señalarse, a este respecto, que en el año actual ha circulado, el 2 de julio, un tren directo y especial entre Algeciras y París para transportar un número considerable de pasajeros franceses que se trasladaban, a pasar sus vacaciones, del Marruecos francés a la metrópoli; todas las plazas estaban tomadas con muchos días de anticipación. Es de suponer que algo parecido se hará para el regreso y no será necesario apuntar que las Compañías francesas y españolas de ferrocarriles han establecido el servicio por encontrarlo remunerador.

Las molestias del viaje por mar son, sin duda, relativas y en ello las apreciaciones serán siempre diversas. A muchas personas les atrae reducir la travesía a hora y cuarto (Ceuta-Algeciras); pero esta circunstancia no será tan decisiva como las anteriores y es, además, fácilmente compensable con otras ventajas (evitar trasbordos, dificultades de Aduana, etc.)

Habrà, pues, que prestar gran atención a esos detalles para que todas las circunstancias favorables estén de parte del recorrido terrestre. En primer término no debe olvidarse que las ventajas de Ceuta como puerto de embarque de automóviles pueden ser transitorias; es cierto que hoy le lleva gran ventaja a Tánger, pero sería insensato perder de vista la firme decisión de que Tánger tenga un puerto; si alguna vez lo consigue, Ceuta debe haber avanzado en igual proporción si no quiere ver neutralizada o disminuida su posición comercial en el estrecho.

Además, las compañías de navegación que hacen el recorrido Casablanca, Tánger (rada), Marsella, pueden modificarlo haciendo una breve detención en el puerto de Ceuta y ello pudiera permitirles el transporte de los automóviles en mejores condiciones económicas que desde Casablanca.

Las dificultades que hoy se encuentran en las aduanas españolas para el paso a través de España de los objetos de fabricación marroquí que lleva el viajero como recuerdo, etc., no son ni mucho menos insuperables. Ya se pensó en un sistema eficaz que consistía en que una parte del equipaje del viajero, que éste no tuviera que utilizar en ruta, fuera intervenido y precintado por las aduanas de origen, efectuando el levantamiento del precinto y la

nueva intervención en la de llegada. Así determinados equipajes podrían pasar por España en condiciones tales que asegurasen su carácter de tránsito.

Se han señalado también las molestias sufridas este año por los viajeros extranjeros que han atravesado España al hacerles extensivas las medidas rigurosas para el paso de dinero por las Aduanas. Ello puede ser inevitable e hijo de las circunstancias, pero no puede negarse que va contra los beneficios económicos del turismo.

Este año, en Melilla, una expedición del Marruecos Oriental y de Argelia se encontró en la imposibilidad de embarcar como consecuencia de la huelga general, problema interno, se dirá, pero que afecta gravemente a nuestra economía y pone de relieve la necesidad de garantizar en todos los casos el orden y los servicios públicos en evitación de estos quebrantos innecesarios e irremediables que amenazan con destruir en pocas horas una labor pacientísima de años consagrada a llevar al convencimiento del viajero las ventajas que para él significa la travesía por España.

La cuestión es suficientemente interesante, ya que muchos de los viajeros que efectúan el recorrido empiezan a detenerse en España y aún algunos lo hacen varios días en Madrid, efectuando

excursiones al Escorial, Toledo, Aranjuez, etc., y además porque existe otra corriente turística no menos importante a encauzar desde Argelia y el Marruecos Oriental por Melilla y Málaga.

Una propaganda de las rutas de España (sin olvidar la costa mediterránea) señalando lo más importante que el viajero puede visitar a su paso o con pequeñas detenciones, podría ser del mayor interés y más aún si esta propaganda se hace en los grandes periódicos de la zona francesa de Marruecos en épocas adecuadas (mayo y junio) y mediante páginas que condensen datos turísticos de positivo interés para quien, en esos momentos, se dispone a organizar su viaje.

Más, para ello hay que no olvidar que lo fundamental es: excelentes comunicaciones y organización turística, disponiendo de recursos abundantes. Ambas orientaciones existen por fortuna; si si hay que mejorar hágase en buena hora, pero sería funesto que un prurito de cambiar sin reflexión todo lo anterior o de una economía mal entendida en este caso nos llevase a matar la gallina de los huevos de oro, capaz de dar productos como este del turismo en automóvil entre el Marruecos francés y Francia a través de España, que hemos elogiado con justicia en estas cuartillas.—*Tomás García Figueras*



Tetuán. — Un aspecto de la Plaza de España.

CARBONELL Y COMPAÑIA

Capital desembolsado 1.020.000 Pesetas

Maquinaria para lavar, secar y planchar.

Material de higiene y desinfección.

Máquinas para el servicio de cocina.

BARCELONA

Calle Cortes número 643

MADRID

Avenida Conde Peñalver, 8 y 10

Cuenta en Africa con las siguientes instalaciones militares:

Ceuta: Regimiento del Serrallo, núm. 69, Comandancia de Tropas de Intendencia, Regimiento de Caballería Vitoria, núm. 28, Regimiento Mixto de Artillería, Tercio de Extranjeros, Compañía Mixta de Sanidad Militar, Grupo de Regulares de Ceuta, núm. 3, Hospital Militar O'Donnell, Comandancia de Artillería, Regimiento de Radiotelegrafía y Automovilismo. **Tetuán:** Centro Electrotécnico y de Comunicaciones, Hospital Militar. **Melilla:** Regimiento Infantería San Fernando, núm. 11, Regimiento Infantería Melilla, núm. 59, Regimiento Mixto de Artillería, Comandancia de Ingenieros, Comandancia de Tropas de Intendencia, Regimiento de Caballería de Alcántara, núm. 14, Hospital de la Cruz Roja. **Larache:** Hospital Militar, Hospital de la Cruz Roja, Comandancia de Artillería, Comandancia de Tropas de Intendencia, Comandancia de Sanidad Militar. **Alcazarquivir:** Grupo de Regulares de Larache, núm. 4. **Segangan:** Grupo de Regulares de Alhucemas núm. 5. **Tanger:** Tropas de Policía Marroquí. Tabor núm. 2.

Representante en Ceuta:

Carlos Palacios Cárdenas

General Primo de Rivera, 60

HOTEL RESTAURANT FUENTES H^{NOS.}

UNICO HOTEL ESPAÑOL DE PRIMER ORDEN

ZOCO CHICO (centro de la población)

TANGER

ANIS DEL MONO

DULCE

SECO

EXCELENTE LICOR

TÓNICO DIGESTIVO



Francisco Gómez Marcelo

Abastecedor del Ejército de Marruecos

PLAZA DE ABASTOS, 3. CEUTA

LA FAVORITA. P. de Rivera, 7 y 9. Tejidos, Calzados y Sedería. Sastrería a medida, Novedades. Ceuta.

Indicador del Comercio, Industrias y Profesiones de Marruecos * CEUTA

AGENCIA COMERCIAL HELVETIA. - Informes comerciales. - Corresponsales en todo el Protectorado Español y Francés. - Toda la correspondencia a la Central: Calle Alfonso XIII nº. 9. TETUAN.	FABRICA de pastas para sopa. - Ultramarinos finos. JUAN ACEVEDO PONCE. - Gómez Pulido núm. 13, Ceuta.	CAMISERIA Y SOMBRERERIA COR IAT Artículos para Caballeros -:- Novedades Gómez Pulido, 25 Teléfono 107
ALMACENES LA PUERTA DEL SOL. - ALFON Y VICTORI. - Gómez Pulido, núm. 5. Tejidos, Calzados y Confecciones. Sastrería a medida.	Tejidos CASA BENARROCH MARTÍNEZ CAMPOS, 12 — TELÉFONO 195 CEUTA Sastrería	LA SEVILLANA. Jacones y embutidos. Embotellados de todas marcas. Precios baratísimos. Servicio a domicilio. Telf. 386. G. Pulido 25
FERRETERIA "EL LLAVIN," -- MENA Y REINA. Primo de Rivera, 13 y 15. - CEUTA	CAFE - BAR - PASTERIA "Hispania" Gómez Pulido, 24. Ceuta. Teléfono, 82.	LIBRERIA Y PAPELERIA de JOSE CORTES. - Gómez Pulido, 20. - Ceuta.
MARIANO ARAGON, S. en C. Ferretería, Pinturas y Barnices. Batería de Cocina. Cordería. Cristales. Materiales de construcción. Primo Rivera, 30. Teléfono, 255 CEUTA	José Mollá INGENIERO - OONSTRUOTOR TELEFONO, 316	ALFONSO PAUBLETE. Agencia de Aduanas. - Ceuta: General Gómez Jordana, 14. - Algeciras: Pescadería, 1.
Hotel Majestic Primer orden CEUTA	OFICINA: PASAJE HOYOS, 9 CEUTA	FARMACIA Y DROGUERIA. - Francisco Romero Rodriguez. - Gómez Pulido, 7. Teléfono 41. - Ceuta.

Línea de Vapores Cabo Hermanos de Málaga

Tres salidas semanales del Puerto de MÁLAGA directamente al de CEUTA por los Vapores «CABO PAEZ», «CARMEN» y «MARIA MARTINEZ» admitiendo carga y Pasajeros.—Salidas de Málaga para Ceuta: todos los Lunes, Miércoles y Viernes.—Salidas de Ceuta para Málaga: los Martes y Sábados.

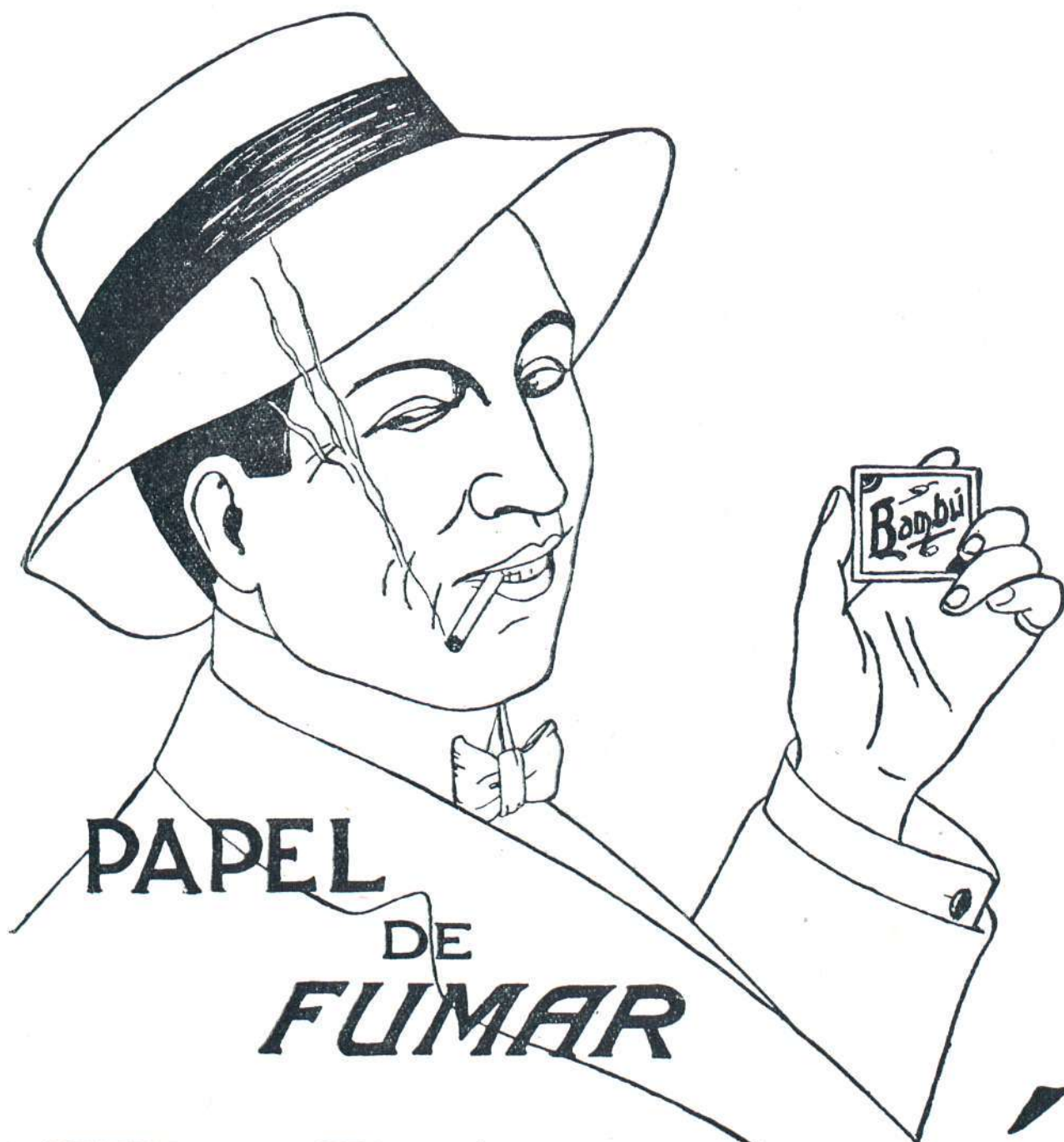
Para informes en Ceuta: JOSE TRUJILLO ZAFRA E HIJOS, Calle General Jordana, 1
En Málaga: CABO HERMANOS, Calle Lorenzo Cendra, 8

JOSÉ MILLÁN
Agente de venta de mate-
rial de construcción.
Carretera de Tetuán.
CEUTA

IMPRENTA

AFRICA

Trabajos comerciales de lujo y corrientes
Libros —————★————— Revistas
/ / Taller de Encuadernación / /

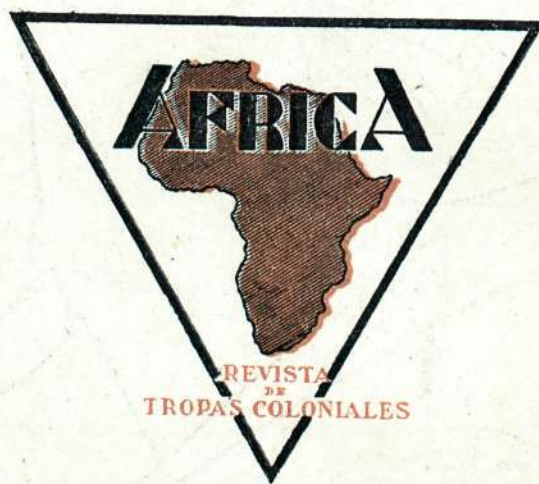


PAPEL

DE

FUMAR

BAMBÚ



PRECIO UNA PESETA